

popular-film

30 cts



Próximamente verá Vd.

Una película deliciosa...

Una historia de amor,
encantadora y román-
tica...

Una música original y
exquisita...

Una pareja ideal, como
la bellísima

Annabella
y el apuesto galán
Jean Murat

(Exclusiva Huet)



La publicidad, signo de nuestro tiempo

AS obras y los gestos del hombre moderno, necesitan más que nunca de la publicidad, pero de la publicidad en su más amplio sentido comercial.

La afirmación no debe escandalizar a nadie, y menos que a ninguno a los espíritus verdaderamente austeros, toda vez que la publicidad es un signo característico de la época y no atañe para nada a la ética del individuo. Lo inmoral, por el contrario, es resignarse a que se haga el silencio en torno a nuestras obras cuando superan en calidad—o en la intención, por cómo han sido concebidas y realizadas—a las ajenas.

¿No serán los grandes artistas, los grandes creadores, culpables de que el gusto del público se encauce hacia los géneros literarios y artísticos más inferiores y falsos? Sin duda que lo son. Mientras los novelistas y dramaturgos—por referirnos únicamente a los artistas literarios—de más baja ralea activan y acrecen de continuo la propaganda de su nombre y de sus engendros, los escritores de más enjundia renuncian a la lucha comercial con un gesto de pudor, incomprensible en este siglo. Incomprensible, sobre todo, en ellos, que con su retraimiento fomentan la mala literatura, contribuyen al triunfo aunque sea efímero—, de los que no debieran salir jamás del anónimo. Y todo por sustentar el criterio erróneo de que el artista no debe cuidar por sí mismo la propaganda de sus obras.

Sí, mientras se elabora es preferible el silencio, olvidarse de que existe el público para no caer en la tentación de halagarlo y de hacer concesiones a su mal gusto; pero cuando la obra está terminada precisa lanzar su título y el nombre del autor a los cuatro vientos, sin aguar-

dar a que los demás descubran su mérito.

Si los que nada tienen que decir reclaman la atención de las gentes hacia su mercancía, metiéndosela por los ojos y por los oídos, empapelando los muros de carteles llamativos, asomando su rostro ininteligente en las planas de revistas y cotidianos, atrayendo al periodista para que le haga la entrevista, suscitando polémicas, procurando que los periódicos relaten alguna anécdota o aventura suya, ¿por qué extrañarse luego de que el gran público ignore, o poco menos, a los únicos que valdría la pena de conocer, si ellos mismos se retraen y ocultan?

El libro, la comedia necesita hoy de la publicidad, tanto como un producto farmacéutico, o la marca de un automóvil. Es la competencia a la que no escapa ya la obra de arte.

La llamada cultura física interesa ac-

tualmente más, por causas que caen fuera de la intención y propósito de este artículo, que la otra cultura, la verdadera, la intelectual. Pero así y todo, sin la propaganda que se le hace, los deportes no habrían adquirido tan rápido desarrollo. Es la Prensa, en general, la que fomenta la pasión por los deportes.

Aplicada esta propaganda, continua y enorme, al teatro, no adquiriría la preponderancia del fútbol, por ejemplo, pero sí interesaría a las gentes más que ahora interesa.

La prueba de esto nos la da el cine, un espectáculo que, en cierto modo, puede considerarse similar al teatro. A nuestro público le son más familiares los nombres de algunos animadores y artistas del cinema extranjero, especialmente del americano, que los de la mayoría de los comediógrafos y cómicos españoles. El por qué no hay que buscarlo por otros caminos que el de la publicidad. Ya no basta la razón de que el cine es más barato que el teatro—cada día cuesta más ver una película mediana—, ni la de que el cine cuenta con obras mejor logradas que la escena hablada, en lo que, sin embargo, hay bastante de verdad; es que se habla mucho más en la Prensa española de Mary Pickford y Charlot, que de Enrique Borrás y Margarita Xirgu, y de «Grand Hotel» y «El signo de la Cruz», que de las obras cumbres de Benavente, Marquina, Rusiñol, etcétera.

¿Y se cree que todos estos artículos, comentarios y noticias acerca de los artistas y obras de la pantalla, se elaboran en las mesas de Redacción? No, casi todos llegan a las páginas de los periódicos por el conducto administrativo. Luego es la publicidad la que se impone.

MATEO SANTOS

Nuestra Portada

En nuestra portada, la
eminente actriz española,
Catalina Bárcena y el no-
table galán Gilbert Roland,
intérpretes de "Yo, tú y
ella", de la Fox.

En la contraportada, el
simpático y popular actor
alemán, Gustav Froelich,
figura principal de "Lu-
ces del Bósforo", de la
Ufilms.

UN ESPECTADOR QUE PROTESTA

Yo protesto enérgicamente (claro, como se acostumbra a protestar), y mi protesta no tiende a otro fin que traer de corregir, si ello es posible, un error que se viene cometiendo con demasiada frecuencia en la naciente producción hablada española, y que amenaza con dar al traste con el público que la acoge por ahora con la mayor de las benevolencias, con los capitalistas heroicos que la protegen y con los artistas, estudios, ingenieros, laboratorios, etcétera, etc., que en ella intervienen.

Antes que nada debo poner en claro un punto esencial. Mi protesta es sencillamente la de un espectador cualquiera; soy un amante de la cinematografía, me gusta enormemente el cine como espectáculo, del cual soy fanático admirador, y mi mayor deseo como espectador y patriota sería ver cómo la producción nacional española, si no se desarrollaba y tomaba camino de llegar a compararse con las perfectas realizaciones extranjeras, por lo menos conseguía arrastrar al público y llenar los salones en donde se exhibiera, pero... aquí viene el motivo de mi protesta y mi desesperación y con ella la de tantos y tantos espectadores españoles: con los argumentos, mejor dicho, con la falta de tacto en la selección de los argumentos qué se filman, no hay salvación posible.

Hasta hoy son cinco los asuntos españoles realizados completamente en estudios nacionales que se han presentado en nuestras pantallas, a saber: «El hombre que se reía del amor», «Carceleras», «Mercedes», «Una morena y una rubia» y «Susana tiene un secreto», dirigidas por Benito Perojo, José Buchs y José Castellví. Con un detenido análisis del resultado de cada una de estas producciones, obtendremos una interesante conclusión: La del acierto que cada uno de ellos ha tenido en la elección del argumento que rodó.

Si hemos de catalogar las películas señaladas por el orden de éxito alcanzado en nuestras pantallas, debemos citar en primer lugar «Mercedes». Pero, ¡cuidado!, que no cabe un segundo éxito como el de esta cinta, porque en ella se explotó el hecho de ser el primer film en el que a más de ser alguna escena hablada en catalán, se presentaba como artista de cine a un famoso actor de la escena catalana: José Santpere, cuya popularidad contribuyó no poco al «succés» de la cinta. Ahora bien: he especificado claramente más arriba que se trataba de éxitos en nuestras pantallas, y al decirlo así me refería a las pantallas de nuestra región, pues no ignoro que en el resto de España el éxito de «Mercedes» no fué ni podía ser el mismo de Cataluña. Con esta película ocurre un curiosísimo caso paradójico: el argumento y su chistosísimo diálogo, al cual se debe en primer lugar su merecido éxito (ya que en cuanto a técnica, dirección e interpretación es lamentable), brotó de la inspirada pluma de un conocido cineasta, escritor excelente de inagotable ingenio, que dirige películas además, aunque no siempre le acompaña el acierto.

Viene en segundo lugar «Carceleras», película considerada como un vergonzoso boorrón en la cinematografía patria, pero que alcanzó el éxito comercial esperado. Su contratación fué disputada cuchillo en mano por los empresarios de toda España. Dicen que José Buchs, su director, replicaba satisfecho cuando leía las acerbas críticas de la prensa sensata: «Mis películas serán muy malas, pero dan dinero.» Y tenía razón en lo que se refería a «Carceleras», pero se equivocó en «Una morena y una rubia», que no le di ni fama a él ni dinero a los capitalistas.

Queda, pues, en último lugar Benito Perojo, realizador de las dos producciones de lujo «El hombre que se reía del amor» y

«Susana tiene un secreto». Y aquí viene lo inexplicable. ¿Cómo se concibe que las dos películas mejores en técnica, presentación e interpretación, sean las que menos merecieron el favor del público, a pesar de su éxito? ¿No nos quejamos casi siempre, ante la proyección de una película española, de eso, de que se vea en mil enojosos detalles que es un film español? Pues ahí está Perojo, que en sus realizaciones hueve siempre de todo lo español, procurando dar un aire «internacional» a sus realizaciones.

Ya he llegado, pues, a uno de los puntos más esenciales de mi protesta. ¿Hay derecho a que el primer director español nos ofrezca películas buenas, pero que no reflejan al alma nacional, ni pueden compararse con algunas extranjeras por dificultades de realización, o por lo que sea?

Con motivo del estreno del último de estos dos films, leo en la prensa frases como estas: «La producción nacional va progresando», «un paso más hacia la perfección».

ción», etc., etc., a las que yo salgo al paso con la siguiente pregunta: «Es que ustedes ignoran, señores críticos cinematográficos, que Benito Perojo dirigió hace seis años, «El negro que tenía el alma blanca»? A Perojo, criado, formado y diplomado en estudios europeos y al lado de los mejores realizadores extranjeros, hay que exigirle más, mucho más.

Menos mal que se anuncian nuevas producciones y nuevos directores. He leído que Florián Rey presentará en breve su primera producción hablada (aquella «Hermano San Sulpicio», don Florián); que Francisco Gallego empezará o ha empezado ya «Sor Angélica» (aquella «Tía Ramona», señor Gallego), y que Fernando Delgado..., pero no, no he leído nada de este director. Pero, señor, ¿qué se habrá hecho de Fernando Delgado? ¡Aquel «¡Viva Madrid, que es mi pueblo!»

Mi más ferviente deseo, el deseo de un espectador inofensivo, señores directores, es que sobre todo, y ante todo, Dios les haya orientado bien en los argumentos, que es lo único sobradamente probado que conduce a éxito o al fracaso en la película española.

UN ESPECTADOR

¡París nos manda un emisario de su alegría...!

DESDE hace tiempo, en las altas esferas cinematográficas francesas, existía el propósito de reunir cuanto de notable atesora la industria de aquel país para dar al mundo una prueba evidente de su progreso y demostrar que la «gaie-comédie» es el género por excelencia, para divertir al público de los cinemas.

En efecto, desprovista la comedia alegre de los trucos de circo y fiando solamente en la gracia del diálogo y el arte de los comediantes, va dedicada directamente al gran público que celebra las situaciones y capta las frases y chistes de que está salpicado el diálogo, sin llegar a las chabacanerías callejeras, ni a los «golpes» habituales en el payaso...

Puestos de acuerdo el famoso productor Alex Nalpas, que cuenta en su haber una serie interminable de triunfos como productor y Jean Kemm, como animador, del que no precisa hacer elogios, pues su nombre va unido a todos los grandes aciertos de la pantalla internacional, se dedicaron a buscar una obra que, además de estar avalada por una firma de innegable prestigio literario, tuviera ya el beneplácito del público y después de incesante examen hallaron en pleno

éxito en los mejores teatros de los bulevares la hilarante comedia de Alexandre Bisson y Antony Mars, «Las sorpresas del divorcio».

Esta obra, que se hacía centenaria en el cartel, y que recibía a diario las ovaciones del público en franca y continua carcajada, fué la elegida para pasear el pabellón risueño del humor francés por todo el globo.

No iba a ser menuda la avalancha de actrices y actores que se ofrecerían para interpretarla para unir su nombre en los carteles, al éxito creciente de la comedia en la escena, pero una depurada selección entre los que la habían interpretado en las tablas y en ellas recibieron el homenaje del espectador, contribuyó a formar un elenco formidable. Maurice, encarnaría al compositor Henri Duval, la señora Maximilienne Max, se encargaría del papel de la suegra Bonivard, Simone Heliard sería la ingenua y enamorada Gabriela, Nadine Picard, la esposa divorciada, Burganef, tendría por intérprete a León Belieres, el señor Corbulon se vería revivido por el gran Charles Lamy y el travieso Champeaux, correría a cargo de Louis Blanche.

Para tales actores, mimados por el éxito y familiarizados con la obra en los mejores escenarios de París, el llevarla a la pantalla, tenía ya toda la garantía del acierto y el triunfo.

El experto cinematógrafo Jaime Costa, conocedor del gusto del público nos presentará en breve esta gran producción, doblada cuidadosamente en español por el popular cineasta Antonio Guasch, director y dialoguista, entre otros doblajes, de los de «Tres mosqueteros» y «Milady», y podremos comprender íntegro el diálogo fiel al texto original y perfectamente sincronizado, viviendo instantes de alegre pasatiempo, soltando la carcajada continuamente ante las desdichas del «rasca-teclas» Duval, los manejos de la marimondona suegra, hábil torturadora de yernos, los devaneos del maduro Burganef, ávido siempre de gozar «los quince años buenos que le quedan»..., los suspiros lánguidos de la ingenua Gabriela, entusiasmada con la barcarola, dedicada en exclusiva a «dos esposas», el amor romántico de Champéaux, por Diana..., las vicisitudes de esta primera esposa de Henri, juguete siempre de su fiera madre... y la risa «sui generis» de Corbulón, contagiosa y original por demás...

Esperemos, pues, «Las sorpresas del divorcio», mensajero de buen humor y producción cuidada por los mejores técnicos del país vecino.

CALVOS

LOCIÓN

BRETONA

(Marca registrada)

Con su empleo desaparece la caspa,
obra como regeneradora del pelo y
vuelve a brotar el cabello.

Precio del frasco: 7'25 Ptas.
(Timbre incluido)

De venta en

ESTABLECIMIENTOS
DALMAU OLIVERES, S. A.

DE UN FILM DE FEDOR OZEP

MÚSICA - IMÁGENES

Dos artes. Música, cinema. Arcaico y magnífico, el uno. Moderno y dinámico, el otro.

El hombre—sér sensitivo—tiene necesidad de expresar sus estados anímicos. Por eso ideó la música.

Los sonidos producidos al golpear toscos tambores, fueron, seguramente, las primeras notas musicales ejecutadas por mano humana. Quizá el único objetivo de éstas era el comunicarse y atraerse los hombres entre sí.

Desde los sonidos conseguidos con estos rudimentarios instrumentos, hasta la armonía perfecta de una orquesta moderna, la música, mejor dicho, el instrumento productor de la misma, ha pasado por una variada escala ascendente hacia el perfeccionamiento, hoy casi logrado.

El hombre, necesitando más tarde ampliar sus medios de comunicación espiritual, meditó, caviló, aguzó el ingenio. E inventó el cinema.

El arte recién nacido —negado por muchos—emprendió asimismo un rápido desarrollo.

Se sirvió para ello de los demás artes. Los fué asimilando poco a poco, hasta hacerlos propios. De ahí, que la palabra cinema se ha dicho que puede ser interpretada (no etimológicamente, sino en contenido) como síntesis de artes.

Entre los artes componentes de un film, destaquemos a la música.

Fué utilizada con la aplicación del sonido al cinema de muy diversas formas. Ya para la sincronización de películas. Ya para la comedia musical. O para la opereta. O la revista. O el film artístico musical, etc.

De todas estas aplicaciones de la música al cinematógrafo, sólo un par de ellas, si acaso, pueden interesar. Pero las restantes no son aceptables.

La sincronización de films casi nunca está lograda con gran acierto. La mayor parte de las veces la música aplicada a las imágenes no concuerdan con éstas. Cada cual—música, imagen—expresan una cosa diferente. Cuando la misión de la música es cooperar con la imagen a la producción de emotividad.

En las comedias musicales se utiliza la música para acompañar canciones, generalmente poco cinematográficas.

Lo propio ocurre con las revistas y operetas, en las que las notas musicales sirven de vehículo también a canciones teatrales y las más veces ridículas.

No es ésta la misión de la música en el cine. En lugar de acompañar a las palabras, debe ayudar a la imagen. Debe ir con ésta para hacerla más emocional y penetrante. Este es su papel.

Esto lo sabía Eissenstein. Y produjo su «Romanza sentimental». Maravilla de arte. Acuerdo absoluto entre imagen y música. Ambas expresan lo mismo. Ambas quieren decir lo mismo.

Así lo comprendió Ruttman. Pretendió imitar a Eissenstein. Y realizó un «Nocturno» que ha quedado en un nivel bastante inferior a la producción del «gran ruso».

Esta clase de realizaciones son consideradas como de «arte puro».

Ultimamente, al empezar la temporada cinematográfica, se han presentado en Madrid dos films que llamaron, desde el momento en que los vimos anunciados, nuestra atención.

El primero es «Melodía en azul», de Marc Sandrich, anunciado como film musical. Efectivamente, lo es. La música es abundante, agradable y pegadiza. Lo mismo que las canciones. Pero la película es mala. Tal vez no lo sea técnicamente. Pero el argumento es una serie ininterrumpida de tonterías, absurdos, situaciones pseudocómicas y chistes

incapaces de hacer reír a nadie que tenga el cerebro en las condiciones normales de desarrollo.

Inmediatamente, el interés que despertó en nosotros la noticia de la proyección de esta cinta, desapareció al verla.

Y quedó el segundo film. «Mirajes de París» o «Noche de gran ciudad». No fué anunciado como el anterior; esto es, como cinta musical. Pero puede ser considerada como tal, al mismo tiempo que como film satírico y humorístico.

El realizador Fedor Ozep —conocido del público por «Karamazoff el asesino», y desnocido por «La carta amarilla»—da en esta su última cinta una nueva variedad a la música en el cinema.

Ya no es el acompañamiento mal adaptado de tantas cintas llamadas musicales.

Ya no son las notas que ayudan a la expresión de párrafos y frases.

Y no es sólo la música que expresa lo mismo que la imagen.

Es algo más.

Es la variación de la imagen a cada compás de la música.

Son saltos de cámara que danzan al unísono de las notas musicales.

Es una procesión de imágenes al mismo tiempo que las notas se suceden con el mismo ritmo que aquéllas.

Es el perfecto acuerdo entre una orquesta y una cámara.

Es la demostración del triunfo del cine musical. Rama del cinema que, si bien no es la más interesante, ofrece gran amplitud de posibilidades.

Ozep marca con este film una nueva ruta. Como la marcó Clair con «Bajo los techos de París».

Este, en la reducción de la palabra a la mínima expresión.

Aquél, en la perfecta combinación de música e imágenes para dar por resultado una gratísima impresión visual y auditiva.

Se les ha comparado a ambos. Se ha dicho que Ozep es seguidor de Clair.

Pero Ozep se ha percatado perfectamente de todo lo que con una cámara se puede hacer. En este film lo ha demostrado. En cambio, Clair, en sus últimas cintas, parece que ha olvidado en parte la fórmula para hacer buen cinema.

Y nosotros creemos que Ozep tendrá seguidores. Se le imitará. Como se imita todo lo original. Se harán copias disimuladas de su estilo. Estilo que, por otro lado, es completamente diferente en «Mirajes de París» que en «Karamazoff el asesino». En su última cinta no es sólo la técnica y la música lo que valoriza la película. Esta carecería de auténtico valor si fuera así. Si no se expresase nada más que lo externo. Pero es algo más lo que dice el film. Sátira. Humorismo. De todo esto tiene «Noche de gran ciudad». Y todo ello contribuye a hacer de él un film magnífico. Y a colocar a Fedor Ozep en uno de los primeros puestos directoriales de la pantalla europea.

Ozep ha dado a las pantallas un film originalísimo. No es esa originalidad truculenta y falsa de películas de fieras, animales prehistóricos, monstruos, cadáveres resucitados, pájaros nocturnos, monos gigantes, hombres-animales y demás absurdos y rarezas que los productores nos envían para ver si nos emocionamos y acudimos a los salones de proyección.

Posee el film una originalidad fina, natural, sobria, sencilla. Con ella ha triunfado Ozep. Y con ella seguirá triunfando. Como triunfarán todos los que sigan el camino abierto por él con esta película, que quedará en la historia del cinema como ejemplo de film satírico y musical perfecto.

CARLOS SERRANO DE OSMA

El debut de Anna Sten en "Naná" precedido de un año de preparación

La versión cinematográfica de Samuel Goldwyn, de la novela de Emilio Zola, «Naná», cuya estrella es Anna Sten, se empezó a rodar el 7 de agosto, poniendo fin a un período de preparación que duró quince meses, plazo que establece un record de tiempo, cuidado y detalle en la adaptación de un artista europeo a la pantalla americana con el rango de estrella.

Durante los quince meses transcurridos desde que Goldwyn llevó a Anna Sten de Rusia a Norteamérica, se estudiaron varios argumentos antes de elegir «Naná». Se hicieron también toda clase de pruebas en las luces, el maquillaje, en la dicción, en la mimica, en el registro de sonido, en el canto con y sin orquesta, etc. Anna hizo pruebas con la canción de Rogers y Hart, que canta en «Naná» y se rodaron unos metros del can-can modernizado que baila en el film. Le hicieron interpretar fragmentos de «Mata Hari», «They Knew What They Wanted» y de las obras de Oscar Wilde.

La carrera de Naná en los nuevos grandes bulevares del París del gas, allá en 1870, puede ser seguida palmo a palmo con los vestidos que lleva Anna Sten, empezando con sus harapos de golfa y terminando con sus opulentos trajes de cortesana de moda.

Warren William y Phillips Holmes representan a los hermanos que constituyen el último amor de Naná, y George Fitzmaurice dirige esta producción que distribuirán United Artists y Artistas Asociados.

CAFÉS DEL BRASIL POR TODA ESPAÑA



EXIGID LOS CAFÉS DEL BRASIL SON LOS MÁS FINOS Y AROMÁTICOS

CASAS BRASIL
BRACAFÉ

La vida de Douglas Fairbanks

DOUGLAS FAIRBANKS nació en Denver, estado de Colorado (Estados Unidos). Se educó en la Jarvis Military Academy de Denver, en la East Denver High School y en la Escuela de Minas del Colorado. La educación que recibió Douglas le predispuso sin que su familia se lo propusiese, para ser actor de la pantalla. Aprendió esgrima, baile, literatura dramática y practicó una serie completa de ejercicios atléticos, además de los estudios académicos normales. Era un alumno muy aprovechado, y su característico entusiasmo le atraía hacia la escena.

A los diez y siete años vió realizada su ambición. Frederick Warde, uno de los notables actores amigos de los Fairbanks incorporó a Douglas a su compañía de repertorio en Nueva York, donde el joven aspirante trabajó en todas las obras de Shakespeare, adquiriendo así una valiosa experiencia que completó mediante unos cursos especiales en la Universidad de Harvard. Al poco tiempo, Douglas Fairbanks era una estrella del Broadway, el más joven de todos. Las películas se hicieron entonces muy populares, adquiriendo gran prestigio, y la tendencia de los productores era adquirir para la cinematografía el concurso de los más notables actores del Broadway. Cuando Douglas se dejó seducir por sus proposiciones, obtuvo un salario de dos mil dólares por semana. Fue David W. Griffith quien le indujo a entrar en el campo de la cinematografía, durante una conversación que sostuvieron el día del estreno en Nueva York de «El nacimiento de una nación», que proporcionó gran fama a este productor.

Su primera película fue «The Lamb», para la antigua empresa Triangle. Otras cintas menos popularizadas siguieron a ésta, de modo que pronto los éxitos del joven Fairbanks en la escena neoyorquina se repitieron en la pantalla. Su afortunado sentido de la comedia viril y sus impresionantes acrobacias, estimularon la afición popular hacia los films, estableciéndose así un nuevo género de películas. Durante un período de tiempo, distribuyó sus películas mediante la Arcraft, empresa adquirida después por la Famous Players Lasky Cor-

poration. Las películas eran producidas por la Douglas Fairbanks Pictures Corporation.

Después se unió y fusionó su compañía productora con la United Artists Corporation (Artistas Asociados), fundada conjuntamente con Mary Pickford, Charlie Chaplin y David W. Griffith. Douglas continúa sien-

¿Un Poder Decisivo?

Existe un poder decisivo, que en los metales se llama imán y en el ser humano se denomina magnetismo, por medio del cual usted puede lograr los siguientes propósitos:

—Radiar su pensamiento a voluntad.
—Servirse de su Superconsciencia.
—Penetrar el sentir de los demás.
—Descubrir tesoros ocultos.—Subyugar voluntades y aféctos.—Inspirar pasiones intensas.—Conocer sus días y horas propicias.—Curar enfermedades y extraviós.—Obtener riquezas y prolongar la vida.

Informes gratis a toda persona reservada que se interese en alguno de estos conocimientos. Escríba

P. UTILIDAD

APARTADO 159 VIGO (ESPAÑA)

do uno de los propietarios y miembros productores de esta corporación. Con el doble carácter de productor y estrella, Douglas Fairbanks ha hecho «Su majestad el americano», «El gallina valeroso», «El signo del Zorro», «Los tres mosqueteros», «Robín de los bosques», «El excéntrico», «El ladrón de Bagdad», «Don Q., hijo del Zorro», «El

pirata negro», «El gaucho»; con su esposa Mary Pickford es coprotagonista de «La fierecilla domada», versión cinematográfica de la famosa comedia de Shakespeare, y últimamente ha interpretado «Para alcanzar la luna», con Bebe Daniels.

Douglas Fairbanks siempre ha sido original y progresivo como cineasta, no regateando tiempo ni dinero para realizar sus particulares concepciones. Causó sensación con su producción «Los tres mosqueteros», que le costó entonces 700.000 dólares y era altamente espectacular. No contento con esto, dedicó medio año a la preparación de un drama romántico de doble magnitud que su magnífica versión de la obra de Dumas, «Robín de los bosques». «El ladrón de Bagdad» fué una película fantástica, de imaginación y muy emotiva. Los decorados y los efectos de la «alfombra voladora» costaron por sí solos una fortuna. Douglas importó a América desde Europa tres especialistas en colorido, gastando grandes sumas para obtener colaboración técnica y efectuar ensayos antes de impresionar un solo metro de «El pirata negro». Después filmó esta aventura romántica enteramente en tecnicolor, aportando a la industria, que tanto ha hecho él prosperar, la primera película totalmente en colores realizada por el nuevo procedimiento.

En «El gaucho» presentó una artista llamada Lupe Vélez, que es hoy una estrella de primera magnitud. Su primera película sonora fué «La máscara de hierro», continuación de «Los tres mosqueteros», en la que Douglas se presenta como Artagnan. «La fierecilla domada» es la única película que ha hecho conjuntamente con Mary Pickford.

NOTAS BIOGRÁFICAS

PAÚL ELLIS

PAÚL ELLIS, argentino de nacionalidad, es, entre los hijos de la gran República del Plata, uno de los que mayor amor sienten por España y por sus cosas.

Por este motivo le encantó el papel que le confiaron en «Soñadores de la gloria». De clara inteligencia y gran simpatía, tomó con cariño su papel, ensayando más de dos meses su interpretación con el director Miguel

Contreras Torres, mostrando una gran paciencia. Paúl Ellis, cuyo verdadero nombre es Manuel Granada, empleó varias semanas en adquirir el acento andaluz que su caracterización exigía y que su director conoce muy bien por haber vivido en España. A raíz del estreno de «Soñadores de la gloria», en Hollywood, el cronista de los periódicos «La Opinión», de Los Angeles, y «La Prensa», de San Antonio (Tejas), Gabriel Navarro hizo este elogio del notable actor:

«Ningún otro actor de raza hispana hubiera podido interpretar mejor que Paúl Ellis el personaje sevillano que encarna en el film, y su trabajo en «Soñadores de la gloria» es, en mi concepto, el mejor de su carrera.»

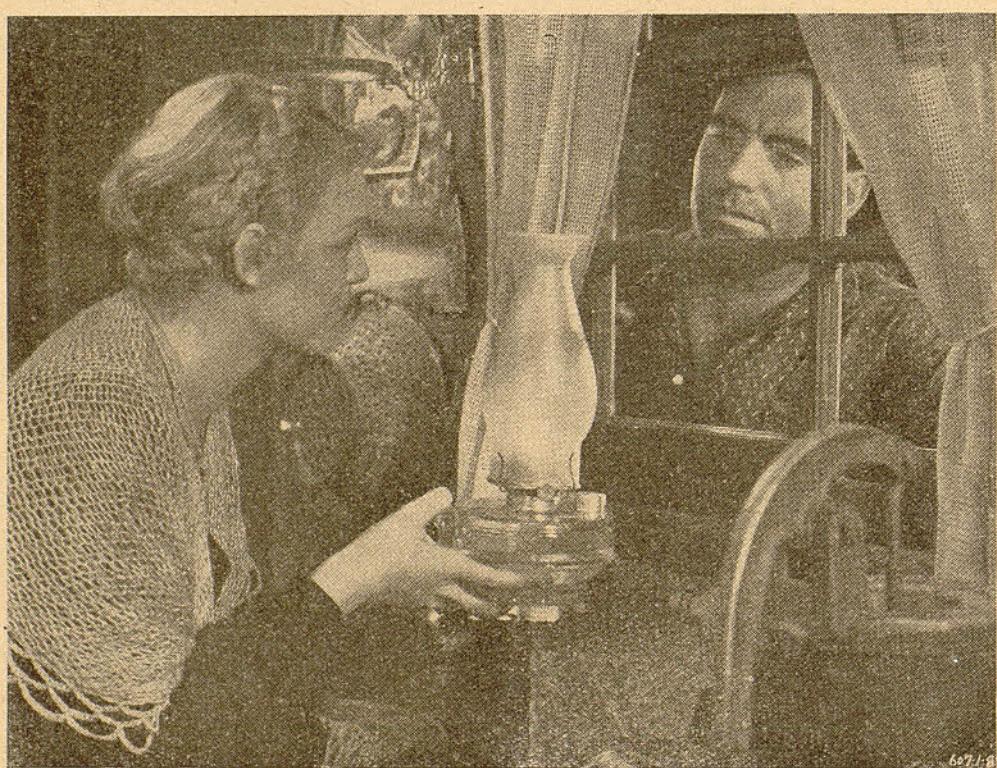
Paúl Ellis es ya conocido de nuestro público, por haber aparecido en los films hispanoparlantes de la Columbia, «El pasado acusa» y «Hombres en mi vida».

Una nueva distribuidora de películas

HAN quedado instaladas en la Plaza de Cataluña, núm. 9, las oficinas de la B. G. K. Films, nueva entidad que se propone desarrollar en gran escala el negocio de alquiler de películas en España.

Con tal motivo, el Director General para España señor Talaveritz, obsequió a la Prensa con un espléndido «lunch», al que concurrieron la casi totalidad de representantes de la prensa cinematográfica.

El señor Talaveritz ofreció sus servicios en nombre de la entidad y dió cuenta de los propósitos que animan a ésta, de traer a España sólo material de primera calidad para que sus programas sean una garantía para los empresarios y público. Hablaron después, nuestro compañero y Jefe de Publicidad de la nueva casa alquiladora, Francisco Barnils, y finalmente, el Presidente de la Agrupación de Periodistas Cinematográficos señor Larraya, agradeció en nombre de éstos la atención que se les dispensaba.



Un momento interesante de «El infierno en vida», film que presenta la Universal en el Capitol.

En Hollywood, son fértiles en recursos

No hace mucho tiempo llegaron a Nueva York, procedentes de California, un considerable número de celebridades de Hollywood, entre las que se hallaban Mary Pickford, Samuel Goldwyn, Frank Borzage, Richard Day y otros, todos los cuales dieron testimonio de la fertilidad de recursos que hay en la capital de Cine-landia en materia de métodos ingeniosos para solucionar los problemas de producción en una época en extremo crítica para el espectáculo cinematográfico.

Por bien planeada que haya podido ser una producción, nos dicen, o por cuidadosamente previstos que estén los mil y un detalles, hay siempre nudos gordianos que cortar a última hora, cosa de la que se encargan los que en el argot de los estudios son llamados «trouble shooters», para evitar los temidos contratiempos que encarecen el coste de la producción.

Cuando la complicada maquinaria de la producción cinematográfica se ha puesto en marcha, debe funcionar sin interrupción hasta el producto acabado; es decir, el espectáculo que ven ustedes en la pantalla, esté listo. A veces se requiere todo el ingenio de los «trouble shooters» para suprimir los obstáculos que entorpecen el funcionamiento de la maquinaria, pero cada cien veces, noventa y nueve salen aquéllos airoso en su empeño.

Por ejemplo, el terreno desierto que se halla a dos horas de automóvil de Hollywood, está casi siempre bañado por un sol abrasador, pero durante la filmación de «Secretos», de Mary Pickford, película en la que Leslie Howard tiene el principal papel masculino, la magia cinematográfica tuvo que enmendar la plana a la Naturaleza. Uno de los importantes episodios de la obra requiere que su acción se desarrolle en el desierto. Los componentes del grupo filmador pasaron la noche en el punto donde

debía efectuarse el rodaje, preparándolo todo para empezar su labor el día siguiente. Un centenar de bueyes transportados desde los estudios de United Artists al desierto en camiones automóviles, estaban dispuestos a efectuar su debut en la pantalla.

El director Frank Borzage y sus ayudantes, setenta actores y los operarios de los estudios, se estaban preparando para abandonarlos al despuntar el día, cuando llegó la noticia de que por primera vez en varias semanas el cielo estaba nublado sobre el desierto. Desistir a última hora del desplazamiento y rectificar el plan de producción



Mary Pickford y Leslie Howard en «Secretos», de Artistas Asociados.

para poder rodar otras escenas de interiores en los estudios, habría entorpecido considerablemente el funcionamiento de la maquinaria productora. Borzage, M. C. Levee, jefe de producción, y sus respectivos ayudantes, celebraron un rápido conciliáculo y antes de un minuto ya habían tomado una resolución.

«Llevaremos nuestra propia luz solar al desierto.»

Un pequeño ejército de electricistas cargaban docenas de grandes «sunlights» y generadores portátiles sobre camiones automóviles, y a las nueve de la mañana el desierto estaba inundado de luz artificial. La labor del día: estampida del ganado, combate con los bandidos y las olas de aire agitado por el calor rielando sobre el desierto, fué terminada tal como se había planeado previamente.

Pocos días más tarde, Borzage estaba ensayando en los estudios una escena que representaba una gran recepción con Mary Pickford, Leslie Howard, Ned Sparks, Mona Maris y cincuenta actores de segunda fila en el «set». El bruñido suelo de la suntuosa residencia era en extremo resbaladizo, tanto

Mary Pickford, figura eminentemente del cine americano.



que todos se hallaban en peligro de dar una costalada. «Hagan ustedes algo para evitarlo», ordenó brevemente el director. A los pocos minutos los técnicos estaban ya equipando a todos los artistas, desde la estrella al último extra, con calzado antiresbaladizo. Se fijaron, pues, tiras de material adecuado a la suela de los zapatos, y cuando las cámaras entraron en juego, la compañía entera estaba en condiciones de andar por el pavimento y aun de bailar sin preocuparse por el riesgo de un brusco aterrizaje.

Otro problema resuelto en «Secretos» fué el de romper algunos cacharros domésticos durante un tiroteo sin poner en peligro las vidas de los actores. Los cartuchos de blanco no sirven para romper platos, y las auténticas balas, aun disparadas por buenos tiradores, tienen la mala costumbre de rebotar. El director de Mary Pickford, el hombre que hizo «Humoresque», «Bad Girl», «El séptimo cielo» y «Adiós a las armas» y el único que ha obtenido dos veces la recompensa directorial otorgada por la Academia de Ciencias y Artes Cinematográficas, corrió a reclutar el único campeón de fusil de Hollywood, Charles Cline.

Cline, con una puntería capaz de acertar el ojo de un buey a cincuenta pies con la anticuada arma de los primeros tiempos de la historia de los Estados Unidos, se situó detrás de las cámaras y rompió platos y cacharros mientras Mary Pickford, Leslie Howard y Ned Sparks disparaban desde las aspilleras abiertas en una cabaña del desierto, resistiendo contra los ladrones de ganado que furiosamente les atacaban.

Leslie Howard, «partenaire» de Mary en «Secretos», lo cual constituye una gloria para él.



Mona Maris, una europea de las que han conquistado Hollywood por su belleza.

El primer film presentado por la «20th Century»

AS «Twentieth Century Pictures» («Peliculas siglo XX») efectuaron su saludo a la industria cinematográfica con la noticia de la presentación para fin de semana de su primer film «El Bowery», y la cinematografía entera debe abrir los brazos en un gesto fraternal de bienvenida por tal principio, dice W. R. Wilkerson en el «Hollywood Reporter». Si la Century produce films como «El Bowery», toda la industria cinematográfica saldrá beneficiada con ello, y por esta razón recibe felicitaciones de todas las editoras.

«El film del cual nos ocupamos en la sección de críticas, dice mucho en favor de los

autores de «El Bowery», de sus adaptadores, del director, de los intérpretes y de todos y cada uno de ellos. En esta sección debemos lanzar algunos ¡hurra! en honor de Darryl Francis Zanuck.»

Este film ha sido para éste fuente de grandes preocupaciones, como nunca film alguno se las había dado. Ayudado por Joseph M. Schenck, la otra cabeza de la Century, luchó para obtener de los demás estudios que le prestasen artistas para interpretar ésta y otras producciones. La tarea de Schenck no era nada fácil, y cada negativa que recibía por teléfono envejecía a Zanuck diez años.

Después de días y días de negociaciones harto laboriosas, finalmente llegaron a constituir el reparto, y Zanuck empezó el rodaje de su película sólo para tropezar con la huelga de la Iatse. Lo que esta huelga significó para las antiguas y totalmente organizadas editoras, pertenece a la historia; pero para Zanuck representaba más quebraderos de cabeza. Sin embargo, a despecho de las dificultades él seguía adelante y cada vez más de prisa. El resultado fué que el film se terminó un día antes de la fecha fijada, siendo perfectos todos los detalles técnicos de producción. Y, señoras y caballeros; esto era una hazaña. Naturalmente, Zanuck atribuye el mérito a su personal, pero éste, a su vez, lo atribuye a él, termina diciendo Wilkerson.

La publicidad mejor realizada y la que le producirá mayores rendimientos, es la que usted haga en

Popular Film

TENTACION

Perfume femenino

AGUA COLONIA

LOCIÓN

Tentacion

Tono Florido: Perfume de día, propio para paseo, visita, teatro.

Tono Arabesco: Perfume de noche; seductor, embriagador, íntimo...

EXTRACTO
MODELO LUJO

EXTRACTO
MODELO CORRIENTE

PERFUMERÍA PARERA BADALONA

Chocolates

Ampatller

Casa fundada en 1800

Chocolates de tipo familiar, puro, con almendra, con leche, de gusto francés, Caracas

Depósito central: Manresa, 4 y 6 - Barcelona



Una belleza de la Fox.

SILUETAS DEL FILM

GLORIA SWANSON

GLORIA Swanson, productor independiente de sus películas y miembro-propietario de los Artistas Asociados, nació en Chicago (Illinois) ciudad en la que se educó. Más tarde continuó su educación en Key West (Florida), y en Puerto Rico. Su padre era agente de transportes del Ejército Norteamericano. Más tarde, el Capitán Swanson participó en la guerra mundial. Gloria siguió a su padre, como es natural, en sus desplazamientos, hasta el momento de la gran conflagración. Por deseo propio, frecuentó algún tiempo el Art Institute de Chicago.

Gloria Swanson es de regular estatura, tiene el pelo castaño oscuro y los ojos azules. El 28 de enero de 1925 se convirtió en la Marquesa de la Falaise de la Coudraye. Cloria visitó un día, con su tía, los Estudios Essanay, y mientras estaba allí solicitó aparecer en una escena en la que participase una masa de gente.

Tuvo ocasión de hacerlo pocos días después, y esto fué ya el principio. Apareció en «Elvira Farina» y «The Meal Ticket». Luego fué a la Keystone para aparecer en «The Nick of Time Baby», «Teddy at the Throttle», «Haystacks and Steeples» y cinco películas más, terminando con «The Pullman Bride», para Mack Sennett.

De la Keystone pasó Gloria a la Triangle, en donde interpretó «Station Content», «Her Decision», «You Can't Believe Everything», «Every Woman's Husband»,

«Shifting Sands», «Wife or Country» y «Secret Code».

En vista de sus éxitos en la Triangle, Cecil B. de Mille hizo una oferta a Gloria Swanson. Tan pronto como terminó su contrato con la Triangle hizo bajo la dirección de Cecil B. de Mille «Don't Change Your Husband», «For Better or Worse», «Male and Female», «Why Change Your Wife», «Something to Think About» y «The Affaire of Anatole».

Fué después estrella de la Paramount, interpre-

tando entre otras cintas «El gran momento», «Under the Lash», «Her Husband's Trademark», «Beyond the Rocks», «The Gilded Cage», «The Impossible Mrs. Bellew», «My American Wife», «Prodigal Daughters», «Bluebeard's Eighth Wife» and «Zazá». «Wages of Virtue», «Madame Sans Géné», «Coast of Folly», «Stage Struck», «Untamed Lady» and «Fine Manners».

En mayo de 1926, Gloria Swanson anunció que en lo sucesivo produciría películas para sí misma por medio de su compa-

ñía, haciendo dos películas por año para los Artistas Asociados.

Su primera película fué «El amor de Sonia», se estrenó en el Roxy Theatre, de Nueva York, el 11 de marzo de 1927.

Su segunda película para los Artistas Asociados fué «Sadie Thompson», titulada en español «La frágil voluntad», basada en la novela de W. Somerset Maugham, «Miss Thompson», y editada en 1928.

Su tercera película para dicha entidad ha sido «La intrusa», siendo la primera cinta sonora que ha interpretado y en la que canta, por primera vez, también, en la pantalla. Fué dirigida por Edmund Goulding, quien escribió el argumento.

Después de ésta ha interpretado dos películas más, cuyos títulos son: «Qué viudita!» e «Intrusas», respectivamente.



Notas de cinema

Claudette Colbert, de Poppea a Cleopatra

CLAUDETTE COLBERT, que adquirió con la interpretación de la Poppea de «El signo de la cruz» una nueva personalidad cinematográfica, volverá a presentarse ante el público dando vida a otra de las mujeres más famosas de la antigüedad: la extraordinaria reina de Egipto que vió a Cesar y a Marco Antonio esclavos del poder de su hermosura. En «Cleopatra», film que dirigirá para la Paramount, el eximio Cecil B. de Mille, desempeñará Claudette Colbert el papel de la heroína.

Jeanie Mac Pherson y Bartlett Cormack, se ocupan ya en preparar la versión cinematográfica de esta emocionante página histórica, en la cual veremos vivir de nuevo a la Circe del Nilo. La filmación se comenzará no bien quede concluida la de «Cuatro asustados», producción de Cecil B. de Mille, entre los intérpretes de la cual figura también Claudette Colbert.

La elección que hace algún tiempo se hizo de esta actriz para el papel de Poppea, la cruel Augusta, cómplice de muchos de los crímenes de Nerón, marcó nuevo derrotero a su actividad artística, que se había ido encasillando en la representación de papeles un tanto almidonados. «Cleopatra» será la tercera película en que Claudette Colbert trabaja dirigida por Cecil B. de Mille.

“El modo de amar” presenta a Chevalier en escenas que son trasunto de las de su pasado

DE TIEMPO ATRÁS venía rumoreándose que Mauricio Chevalier, uno de los actores cinematográficos de más atractiva personalidad llevaría a la pantalla una película a la cual sirviesen de argumento sucesos reales de su propia vida, en la cual, como es sabido, no falta lo extraordinario y lo novelesco. Hoy el rumor se hace noticia cierta, con el anuncio que hace Hollywood de que el héroe del «Desfile del amor», «El teniente seductor», «Amame esta noche» y «El soltero inocente», en que comparte los honores del primer plano con Baby Leroy, se presentará ante sus incontables admiradores interpretando en la pantalla lances que guardan estrecha relación con otros que no fué en la pantalla, sino en la realidad, de la vida donde acontecieron.

En «El modo de amar» ha arreglado un autor francés, bajo la dirección del propio Maurice Chevalier episodios que nos muestran la carrera de un muchacho que desde los barrios pobres de París se lanza a la conquista de la fama. No falta en el relato ni el trágico intermedio de la guerra mundial en la que, como no se ignora, tocó al célebre actor combatir en las filas francesas.

El género de esta película, diverso del de la frivolidad chispeante, de otras en que hace siempre Chevalier el papel de afortunado o incansable buscador de aventuras amorosas, encuadra dentro de la orientación, no por más ceñida a la realidad menos interesante, que ha tomado últimamente su labor artística.

Kent Taylor será el galán de Carole Lombard en el film “La mujer blanca”

PARECE que Kent Taylor, uno de los actores jóvenes de más esperanzas que tiene la Paramount, aumenta cada día su popularidad; no solamente entre el público, sino entre los directores. Reciente comprobación de ello es que acaba de elegírselo para que acompañe a la seductora

Carole Lombard en la interpretación de «La mujer blanca».

El director de esta producción, que empezará a filmarse en breve, será Stuart Walker. Figuras sobresalientes del reparto, a más de la Lombard y Kent Taylor, serán Charles Laughton y Charles Bickford.

“Arriésguese” será un film musical de gran espectáculo

UNA de las producciones musicales que más le han gustado al público de Nueva York, «Arriésguese», pasará en breve a la pantalla.

La edición de la versión cinematográfica se llevará a cabo en el Eastern Service Studio, antiguo Estudio Paramount, de Astoria, lugar de Long Island, próximo a Nueva York.

En el reparto, todo de estrellas, habrá nombres tan prestigiosos como los de James



RUBIO PLATINADO Y DORADO

Extracto Manzanilla Tejero

Venta en Perfumerías

De no encontrarlo en su localidad solicítelo a

INSTITUTO DE BELLEZA TEJERO - Cortes, 613 - Barcelona

Dunn, Charles «Buddy» Rogers, June Knight, Cliff Edwards, Lona Andre, Lillian Bony, Lillian Roth y Charles Richmond. El director será Monty Brice.

Claudette Colbert, la bella y cruel Poppea de “El signo de la cruz” encarnará a Cleopatra en otro film de Cecil B. de Mille.



Una escena
de "Don Qui-
jote", el film
presentado
en el Tívoli
por la casa
Febrer y Blay.

"D
O
N
Q
U
I
J
O
T
E"
VISTO
POR
P
A
B
S
T



Todos los grandes innovadores vieron en la altísima figura del Caballero de la Triste Figura y en la de su simple escudero, espíritu más que suficiente para encender en emociones puras y decorar con plasticidades nuevas un retazo de las aventuras que a la España pintoresca del siglo XVII arrancó el genio de Cervantes, creando con ellas este tratado de amena filosofía en la que, a la riqueza del léxico y a la belleza del estilo, se unen, en admirable abrazo, el pensamiento elevado y el agudo concepto, que hicieron pasar a la cabeza de la literatura universal, este nuestro libro inmortal que sugiriera tantos comentarios e inspirara tantos nobles intentos, los

principales de los cuales quiero comentar ligamente en esta charla.

De todos los «experimentadores» que existen en Europa, es el grupo de los «Independientes» que dirige Antón Julio Bragaglia, aquel que con más puro concepto de las normas y de las ideas, se ha lanzado a la innovación y al ensayo escénico. La variedad y heterogeneidad de su obra es enorme, pues une en sus intentos a Strindberg y a Unamuno; a Sófocles y Botempelli; al abate Galiano y al chino Jo-Bem del siglo XVI, con lo que su teatro demuestra afanes eclécticos, comprensión ilimitada, inquietudes nobilísimas y extensa, muy extensa y muy variada y compleja cultura.

Este hombre que ha llevado a la escena italiana lo nuevo y lo viejo de la dramática universal — que según Estévez Ortega ha exhumado, repuesto y experimentado, uniendo en sus esfuerzos lo conocido y lo ignaro, lo prestigioso y lo absurdo —, no podía pasar por alto el libro cumbre del habla española, con el que, según un famoso crítico romano, ha logrado su obra cumbre, a la que titula «Vía Crucis del caballero de la Triste Figura, en veintiuna estación y veintiuna mutación a cargo de Antón Julio Bragaglia», y en la que consiguió plasmar artísticamente todo lo que de caricaturesco, fantástico y sabio existe en la vida de don Quijote y de su fiel y simple escudero.

Todas las enormes dificultades—asegura uno de los pocos comentaristas españoles de hecho tan importante—, fueron estupendamente resueltas por Antón J. Bragaglia en un alarde portentoso de facultades creadoras que culminan en cuadros tan admirablemente resueltos como la batalla contra las odres de vino, la lucha con los molinos de viento y la liberación de los galeotes que es el final de esta visión de «Don Quijote», pues son ellos los que después de libertarlos atanle al tronco de una encina para lapidar en ella todo lo noble de su altísima figura.

Otras escenificaciones admirables, son la de Lienburg, estrenada con enorme éxito en Zurich; «Un loco hace ciento», de Fritz Peter Buch, representada en Dresde, y, sobre éstas, comparable en grandeza a la realizada por Bragaglia—, el «Don Quijote libertadon», que escenifica Lounarchaski, estrenada en el teatro de vanguardia «Isukyjin», de Tokio.

El noble sentido caballeresco y romántico del Japón heroico y ancestral, pleno de idealidades místicas, se abrió maravillado ante esta materialización de un hombre de Occidente, y la raza nipona rindió al hidalgo manchego toda su comprensión, seducida por ente tan universal y fecundo en hondas espiritualidades.

Hoy es un alemán, G. W. Pabst, quien se inspira en la sublime locura de nuestro héroe y lleva a la pantalla con arte exquisito nuestra obra inmortal. En nuestra charla mañana os hablaré de este intento, que como los restantes, merece el agradecimiento

de todos los pueblos y de todos los hombres que nacieran al amparo de la cultura de la Vieja Iberia.

Pabst ante el «Quijote»

Hemos venido hablando del «Quijote» y de sus escenificaciones más importantes y dábamos como una de las que España ha de tener más en cuenta, por la universalidad del medio en que se produce, la realización conseguida por Pabst.

Prometimos estudiar a este gran director a través de su obra y sin tener en cuenta lo conseguido en este último y admirable film.

No es estudio fácil, teniéndonos que encerrarn en el marco reducido de unas líneas. La grandeza de su obra, su intensidad dramática, su concepto de la estética y el dinamismo con que ha conseguido universal renombre habrían de ser objeto, para estudiarle en toda su grandeza, de un minucioso examen cualitativo de los imponentes que viven en toda obra artística, calificativo del que no se puede prescindir al referirse a una realización de Pabst.

Es imposible—dirán algunos—llover a la pantalla obra de tan alta expresión y de tan varia sucesión de ambientes. Tal vez—dirán otros—habrá dado vida a una española más de las que el mundo ha puesto en uso para avergonzarnos.

Podría pensarse de este modo si el director de este film no se llamase Pabst. Este gran director no es capaz de caer en necesidad alguna que vaya en contra de su buen nombre y del crédito que rodea sus producciones.



Uno de los mayores encantos de la mujer es el uso de las **Cremas Jacobina** (a base para los polvos). **Crema Limpiadora** que se usa con el tónico especial **Tónico Vegetal**, **Leche Maravillosa**, **Aceite de flores**, **Polvos Colorete** y otros productos de gran belleza. Para detalles pida gratis folleto explicativo a

E. JOAQUI - Avenida 14 Abril, 377, principal
Teléf. 75732 De venta en las principales perfumerías.

Lo único que ha hecho Pabst, seducido por la imponente grandeza del libro de Cervantes, ha sido inspirarse en él, tomar de la vida del Caballero de la Triste Figura lo más noble, lo más cinematográfico y lo

(Continúa en "Informaciones")



Algunas palabras sobre "El mancebo de botica"

¿Qué puede suceder en la existencia apacible de un mancebo de botica, pobre y soñador, al que la suerte lanza de pronto, durante veinticuatro horas, en medio del torbellino dorado de la vida del «gran mundo»?

El conocimiento del «Codex», la preparación de recetas sabias y complicadas, la venta de pastillas de goma, no son lo más indicado para la iniciación en la gran fiesta de esa vida.

Pero nuestro héroe, Blas, no se preocupa por tales menudencias. Como buen enamorado se alimenta de locas quimeras y cree en todo. De los castillos de naipes forjados por su fantasía es imposible, a su juicio, que sólo quede viento.

Blas no es guapo ni elegante. Sus conversaciones no deslumbran y los diálogos de la localidad no se commueven por el ruido más o menos escandaloso de sus proezas habituales.

Una circunstancia imprevista le lanza de golpe en esa vida de opulencia.

Y, como si el milagro no fuese lo bastante magnífico, la fortuna le sonríe. El dinero afluye a él como por encanto. Conoce el delirio de las más locas generosidades. Rico, al fin, podrá ser amado por sí mismo.

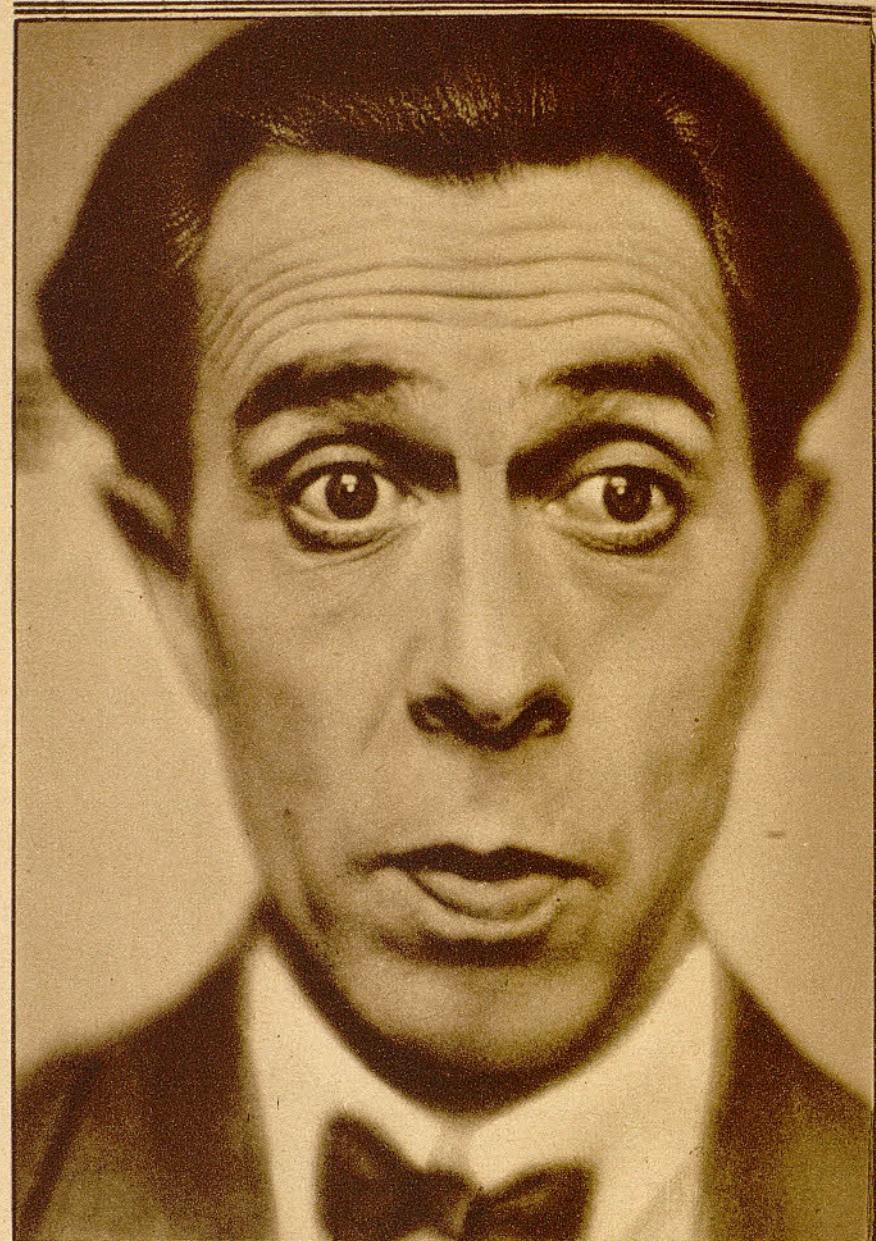
Y ante él se abre la perspectiva de una existencia sin par.

«El mancebo de botica» es un divertido cuento filosófico, llevado con la más loca y alegre fantasía.

Un toque sentimental de ternura emotiva adorna las peripecias más imprevistas. Esta historia ligera se desarrolla a través de los paisajes más bellos de la costa mediterránea, con su mar azul, sus costas pintorescas inundadas de luz, sus palacios, sus casinos; en fin, toda esa atmósfera de hadas, creada para la felicidad de los enamorados.

«El mancebo de botica» es el film del optimismo y del buen humor.

Este film nos procura el viaje más hermoso que podríamos soñar a la Costa Azul, donde nos descubre rincones tan pinto-



Duvallés, el gracioso actor cómico, protagonista de "El mancebo de botica", de Selecciones Fílmofono.



exageración ni vulgares como Cassis y centros tan elegantes como Juan-les-Pins.

Los realizadores nos prodigan allí los paisajes más bellos y los espectáculos mundanos más curiosos, incorporados a una acción muy graciosa, subrayada por un diálogo lleno de ingenio como sólo Yves Mirande lo sabe componer.

Es difícil resumir en unas cuantas líneas la acción de un film como éste, en el que el detalle anecdótico y el trazo espiritual juegan un papel tan esencial.

Los diversos tipos de este film amable y fantástico han sido interpretados (creados) de forma sin igual.

El mancebo de botica es Duvallés, cuyo verbo alegre y simpático, sin

LOS PROTAGONISTAS

Duvallés

Duvallés es uno de los actores más mimados por el público parisino, al que ha prodigado su alegría y su buen humor durante más de veinte años desde la escena del teatro «Palais-Royal», verdadero templo de la risa y de la gracia francesa.

Ningún buen aficionado al teatro en Francia concebiría el «Palais-Royal» sin el genial Duvallés, y éste, entusiasmado por su éxito constante en el teatro, no había pensado jamás en «hacer» cine. Sin embargo, no podía sustraerse mucho tiempo al atractivo «poderoso» de las empresas productoras.

Un buen día, casi por sorpresa, se vió «enrolado» en el reparto de un film, y su éxito fué tan rotundo que aún se recuerda. Este fué su primer triunfo: «París Mediterráneo».

Acto seguido, la casa productora Pathé-Natán le incluyó definitivamente en su «constelación de estrellas».

Duvallés es el preferido de los públicos selectos. Sus características son: finura, expresión, simplicidad. Actor de extraordinaria vena cómica, capta

imediatamente al público por su gran naturalidad y le cautiva por su arrulladora simpatía.

Florelle

Una «parisiense» que ha sabido conservar la gracia pimpante de la Sablaise, su tierra natal.

Florelle es una mujerita rubia, ligera, maliciosa, encantadora. Poseedora de estas cualidades extraordinarias, que completan su gran talento, tan original como personal, ha realizado una carrera artística brillante.

Ha trabajado en comedia y animado revistas. Ha cantado en los mejores «cabarets». Ha paseado por el mundo su fina sonrisa y su inteligencia dramática, que tantas y tan brillantes facetas ofrece.

En el cinema aún recordamos su último gran éxito con la famosa película «Monsieur, Madame y Bibi», en la que interpreta la deliciosa demoiselle Anny, linda secretaria del simpático René Lefevre.

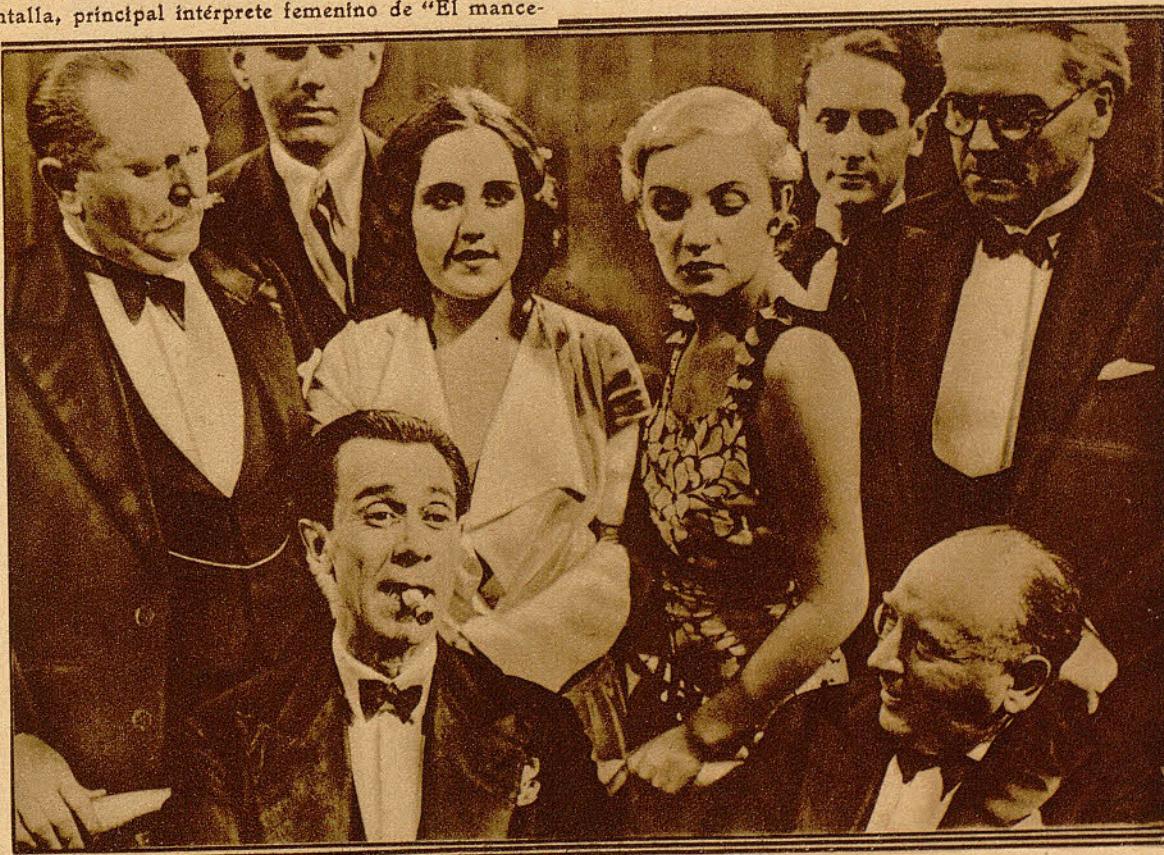
Por sus dones excepcionales, su puesto estaba señaladísimo en «El manecio de botica», nuevo film de Selecciones Filmófono.



Florelle, la bella actriz de la pantalla, principal intérprete femenina de «El manecio de botica».

dad, su *vis cómica* tan personal ya se han manifestado libremente en su anterior gran creación, «París Mediterráneo».

Florelle vive, con su simpatía desbordante, el personaje de una enfermera que acaba enamorándose del enfermo: el multimillonario neurasténico. Éste es interpretado con justeza por Lucien Brûlé. La exquisita Mona Goya avalora con su talento y su gran belleza el personaje de la joven enamorada. Milly Mathys es una ardiente boticaria, de la que todos los manecios que se suceden en la farmacia de Cassis sentirán el atractivo peligroso. El boticario es Aquistapace, y el médico Alerme; dos compadres que se entienden como rateros de feria.

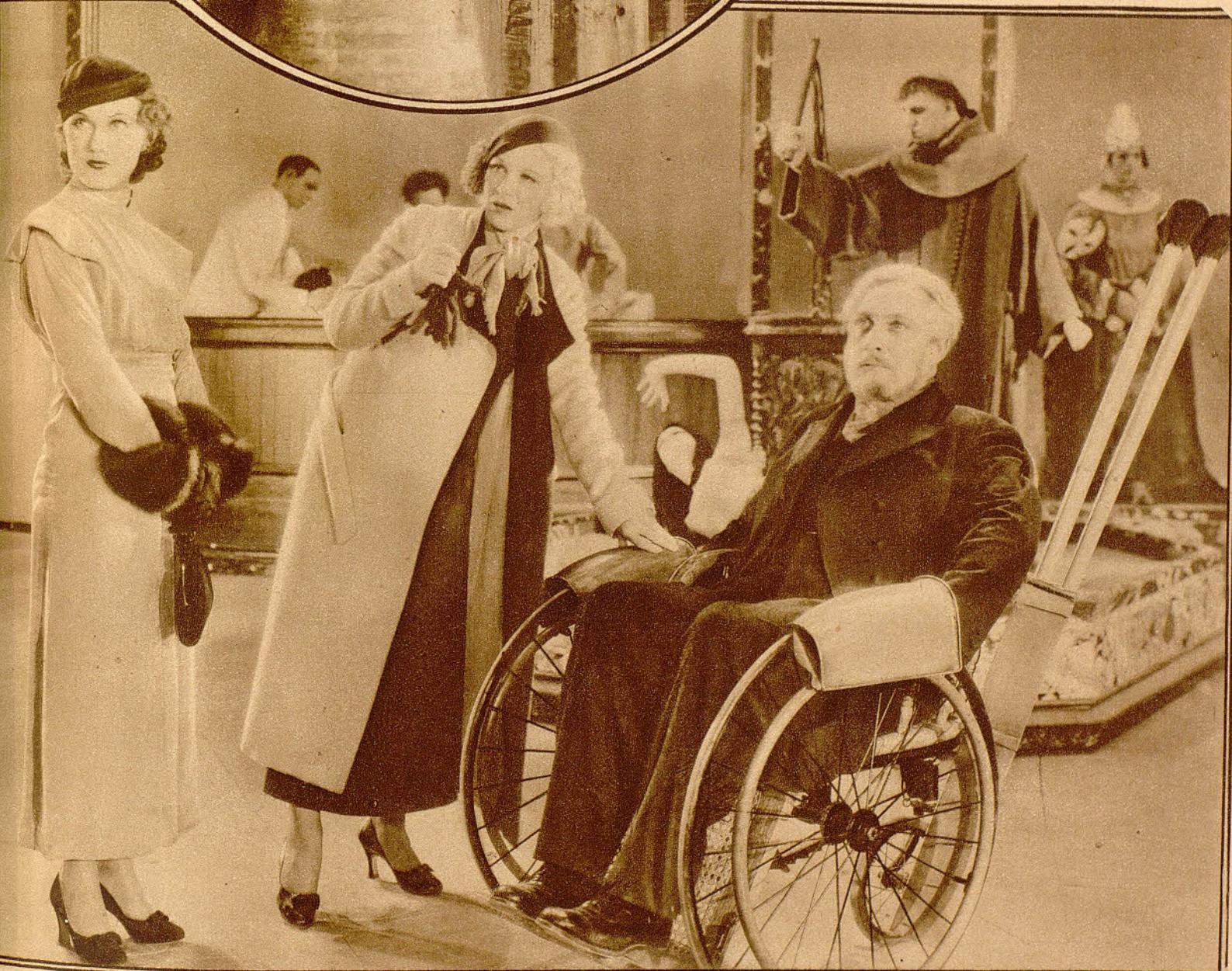


LOS GRANDES
FILMS DE LA
TEMPORADA

La Warner Bros-First National, presentará la maravillosa realización en tecnicolor

**"Los crímenes
del museo"**

de la que son intérpretes destaca-
dos del primer plano, Lionel
Atwill, Fay Wray y Glenda Farrell.



NUESTRAS ENCUESTAS

¿Qué opina Vd. sobre...?

Marina Torres

1.^a —¿Se ha sentido usted besada, verdaderamente, haciendo alguna escena de película?

—En una escena de la película «Martirio de vivir», una niña de 5 años lloraba amargamente, porque su mamá estaba muy enferma. Sus lágrimas, que bañaban mi rostro, se mezclaban con sus besos. ¡A aquella vez fui besada de verdad!

2.^a —¿Qué opina usted del matrimonio?

—Opino que queriéndose de veras, lo mismo en el hombre que en la mujer, es el complemento de la vida.

3.^a —¿Cuál es su ideal masculino?

—Mi ideal masculino es el hombre que yo quiero.

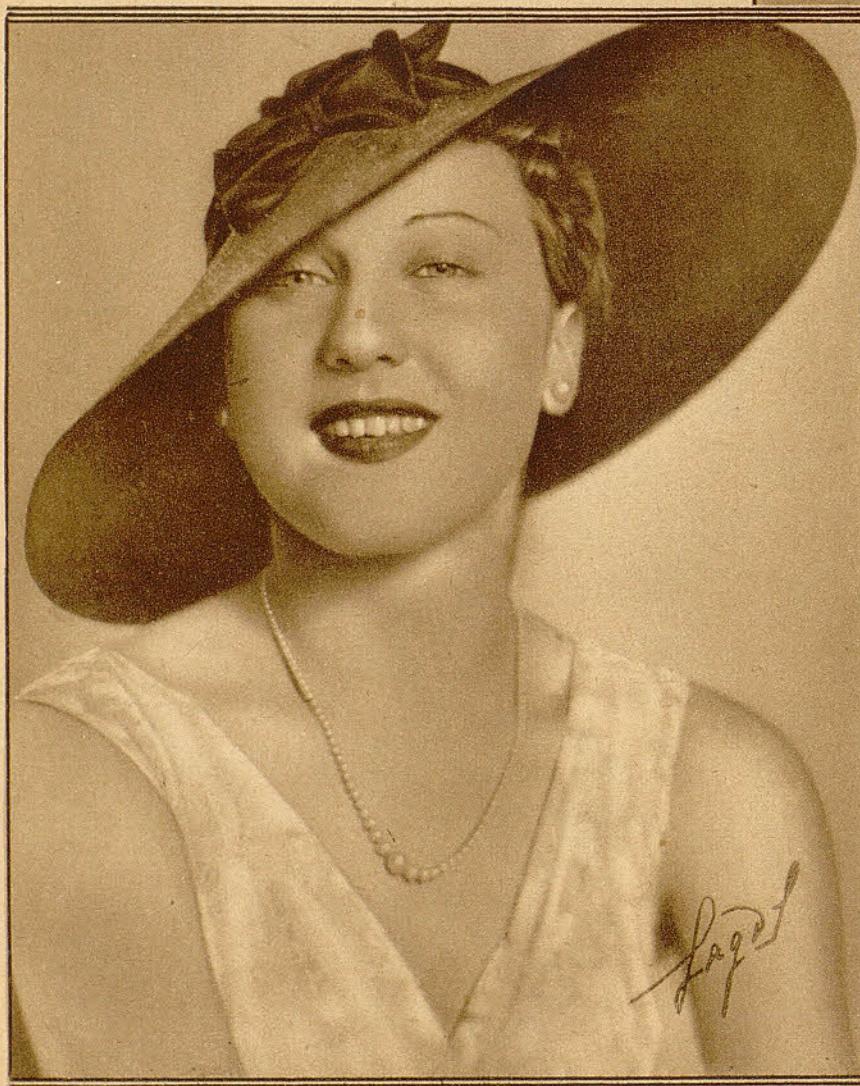
4.^a —¿Se ha enamorado usted alguna vez?

—Sí, me he enamorado, pero esta vez será para siempre.

5.^a —¿Ha tenido alguna aventura?

—¡Una! era una tarde al morir el Sol, en la puerta de un agreste cementerio!

Marina Torres, veterana del cinema español, no por la edad, sino por el número de películas que lleva interpretadas, tuvo una aventura a la puerta de un cementerio. ¡Sería con algún calaveral!



Florencia Belsy, la exquisita auténtica rubia, espera tener una aventura en la selva.

Florencia Belsy

1.^a —¿Se ha sentido usted besada, verdaderamente, haciendo alguna escena de película?

—Ante el objetivo de la cámara soy incapaz de sentir más que unos deseos locos terminar cada escena lo más rápidamente posible, ¡por no ver el micrófono...!

2.^a —¿Qué opina usted del matrimonio?

Que este magnífico estado debe ser de maravilla, teniendo especial cuidado de guardar bien la vajilla, ¡hay casos desesperados...!

3.^a —¿Cuál es su ideal masculino?

—Mi ideal..., mi ideal..., el hombre que tuviera el grandísimo talento de comprenderme; es tan difícil... ¡qué horror...!

4.^a —¿Se ha enamorado usted alguna vez?

—Así, de buenas a primeras... cualquiera sabe..., en fin, no sé..., no sé.

5.^a —¿Ha tenido usted alguna aventura?

—Espero que en una próxima excursión a la selva...

Y he aquí la opinión de estas dos lindas mujercitas, que con ello demuestran la sinceridad y delicadeza que encierra el alma de toda adorable fémina.

Marlene Dietrich, la mujer enigma

DESPUÉS de tres años de haber llegado a Hollywood, Marlene Dietrich continúa mereciendo el mismo nombre con que empezó a designársela cuando no llevaba aún dos meses de vivir en la capital del cine: «La mujer enigma». Pese a ser una de las actrices acerca de la cual se ha escrito y se ha hablado más; no obstante, la publicidad casi constante de que se la hizo objeto cuando fué, si no la iniciadora, la madrina del traje masculino para las mujeres, la Dietrich es la persona de quien

en la película «El cantar de los cantares» Eleonor Mac Gory (la secretaria de von Sternberg) y Dorothy Pondell (la encargada del maquillaje de Marlene).

¿Cómo emplea «La mujer enigma» el tiempo que le dejan libre los estudios Paramount? Esto, como cuáles son las personas con quienes cultiva trato frecuente, también se sabe: dedica la mayor parte del tiempo libre a su hijita María. La lectura de obras serias, el cultivo de su afición favorita, que es la fotografía, la asistencia al



Marlene Dietrich, en «El cantar de los cantares», de la Paramount.

menos se sabe en este sentido en Hollywood.

Es decir, no hay quien no sepa que es una gran artista, que sus triunfos se cuentan por el número de sus producciones, que en «El cantar de los cantares» ha logrado, en sentir de muchos, lo que verdaderamente parecía muy difícil: superarse a sí misma. Pero de Marlene Dietrich, de la mujer, poquísimos son los que saben algo.

El círculo de amigos a los cuales dispensa su confianza es bastante reducido; pueden, los que lo forman, contarse con los dedos de una mano sola; Joseph von Sternberg, Maurice Chevalier, Brian Aherne (su galán

cine, generalmente acompañada de su hijita y a los hoteles o clubs de lujo, ocupan el resto.

En qué, pues, consiste el enigma de una persona en cuya vida no hay nada enigmático?

A esta pregunta contestarán las personas que tratan a la actriz, diciendo: En que nadie, ni los amigos de su mayor confianza, saben lo que se propone ni qué planes tiene Marlene Dietrich. Pese a su amabilidad, la rubia sirena del cine es una verdadera esfinge. De donde que cada nuevo paso que da resulta para todos una sorpresa.

Los autógrafos de los actores sujetos a la oferta y la demanda

CUANDO un actor cinematográfico corresponde a la invitación del coleccionista de autógrafos, estampando su nombre en el álbum que para ello le presenta, hace algo más que echar una firma, le regala una suma de dinero que será mayor o menor según lo que determina la ley de la oferta y la demanda.

La curiosidad periodística, ante la cual quedan en pañales todas las demás, ha puesto esto en claro, así como también que la popularidad del actor o actriz no tiene absolutamente nada que ver con la firma que valga en el mercado. Por ejemplo, a la cotización que rige en la actualidad, las firmas de los principales intérpretes de «La cosecha áurea», producción de Charles R. Rogers, para la Paramount, pueden conseguirse por cuarenta dólares, pues tienen los siguientes precios: Richard Arlen, 12,50; Chester Morris, 8,10; Genevieve Tobin, 10; Roscoes, 2,50, y Julie Haydon, 5.

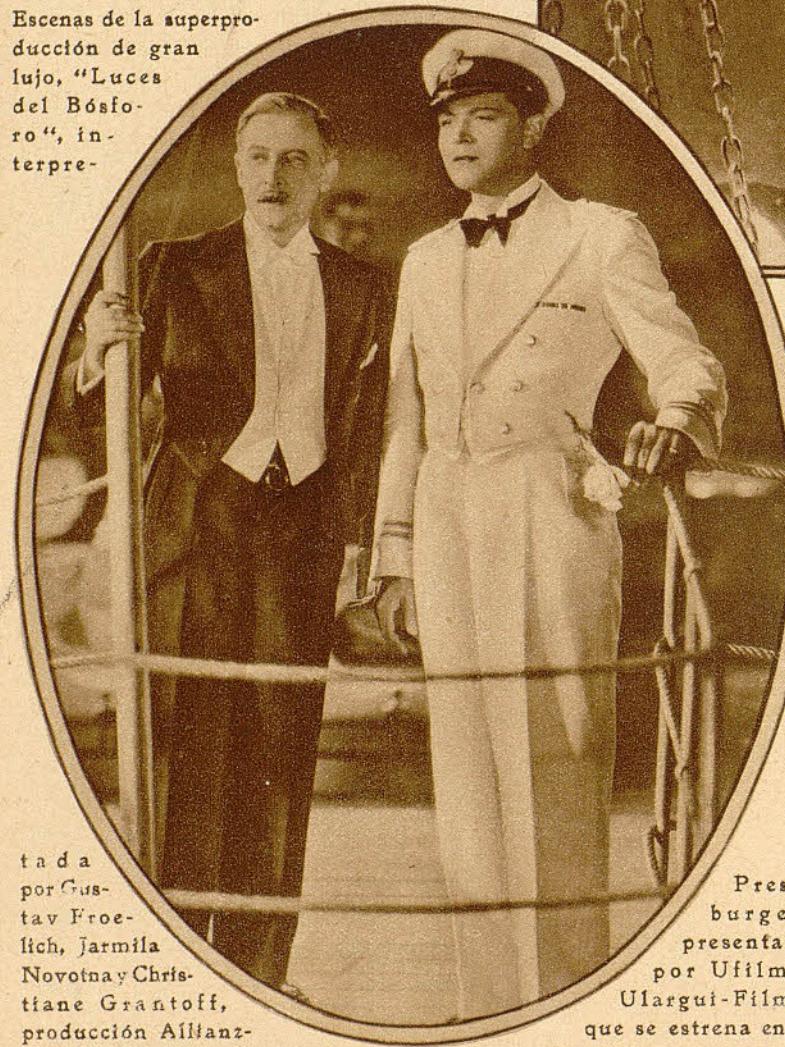
Un autógrafo de Rodolfo Valentino se compró recientemente por 75 dólares. Estrellas que como Mae West, Greta Garbo y Marlene Dietrich son más bien esquivas para el público, ven sus autógrafos cotizados a 25 dólares. Por el de Maurice Chevalier no se ha llegado a pagar hasta ahora más de 20 dólares. Frederic March, John Barrymore, Wallace Beery, Herbert Marshall, Charles Laughton y Norma Shearer, valen, autógraficamente hablando, 17,50 dólares cada uno. Bing Crosby, Janet Gaynor y Marie Dressler, 15 dólares.

Los cuatro hermanos Marx, si firman aisladamente, representan 10 dólares por firma, pero si lo hacen en una misma hoja los cuatro, 50 dólares. Lo cual prueba, según ha observado un chusco, que la unión valoriza el autógrafo.

“LUCES DEL BÓSFORO”

MAÑA de verano a orillas del Bósforo. Los rayos del sol brillan sobre el «Cuerno dorado» e iluminan el puerto de Constantinopla en un mar de luces. En la villa de la cantante Thormaelen está ya todo el mundo, de buena mañana, en pie. Ulla, su hija, a orillas del mar, busca con los gemelos el horizonte. De pronto aparece el crucero tan esperado «Frauenlob, capricho de mujeres». Ulla se apresura a ir a su encuentro, para saludar a la tripulación. También en casa del Cónsul General hay expectación, pues están con los preparativos de la fiesta que se celebrará por la noche en honor de la tripulación del crucero. Con una lente busca el cónsul en una fotografía el oficial adecuado para ser el vecino de la cantante, pues está enamorado de ella y es muy celoso, y escoge al oficial Holger Rhon. El «Frauenlob» echa las anclas y todos los oficiales pisan tierra, deseosos de conocer el tan admirado oriente y también cansados después de tantos meses de navegar. Holger Rhon es el primero en pisar tierra y entrar en Constantinopla, como Guillermo «el Conquistador», al entrar en Inglaterra. Con los ojos abiertos admira la belleza del país, cuando una preciosa voz de mujer le hace parar. Impresionado toma una rosa y la echa a la ventana de la casa, junto con un papelito, en el que le ruega le conceda una cita. Extrañada recoge la flor y

Escenas de la superproducción de gran lujo, “Luces del Bósforo”, interpretadas por Gustav Froehlich, Jarmila Novotnay y Christiane Gräff.



tada por Gustav Froehlich, Jarmila Novotnay y Christiane Gräff, producción Allianz-Tonfilm Rabinowitsch



Pressburger, presentada por Uffilm-Ulargin-Films, que se estrena en el Fantasio.

mira detrás de las cortinas al elegante Holger. Justamente estaba cantando a su empresario Martini unas canciones, pues este señor quiere a toda fuerza conquistarla para que emprenda de nuevo una tournée por el mundo.

Paseando por Constantinopla, Holger conoce a Ulla. La fiesta ha comenzado en el Consulado. Todos los oficiales han encontrado su pareja, únicamente Rhon está solo. Al preguntarle Rhon al Cónsul por su pareja, éste se asusta al ver que la pareja que él ha escogido para la cantante es un apuesto galán, y le participa muy contento que la misma ha negado asistir a la fiesta. Al serle mostrada la fotografía de la cantante, Rhon explica al Cónsul que la buscará, pues aún tiene sangre de sus antepasados, que eran piratas. Y verdaderamente, consigue traer a la cantante a la fiesta, la cual accede al ver que Rhon es tan chistoso y simpático y, durante la fiesta el oficial, ataca el corazón de la dama, estando ella en peligro de dejarse vencer.

Pero ella quiere hacer una prueba de su amor y le entrega por mediación de un criado una tarjetita, en la cual, la cantante desconocida le invita a una cita a las 12 de la noche. Pero todo llega como tiene que venir y dos seres humanos se juran amor eterno...

Pero la señora Thormaelen no es únicamente mujer, sino también madre, e indica a Holger que únicamente le dará el sí, si acepta su hija.

A la mañana siguiente se encuentra Holger a Ulla y la invita a un paseo, pues está seguro que se ganará la amistad de la pequeña. Está tan enamorado que no se da cuenta que la pequeña Ulla sién-

(Continúa en “Informaciones”)

Perfiles del cinema

ADRIENNE AMES

Nació en Forth Worth, Tejas, el 3 de agosto. Hizo sus primeros estudios en dicha ciudad, en la cual asistió después a la escuela de Bellas Artes. Tiene un metro sesenta y cinco centímetros de estatura, ojos azules, cabello castaño y pesa cincuenta y tres kilos. Sus deportes favoritos son el golf y la equitación.

Entre los proyectos que suele acariciar una estrella de cine para un día más o menos lejano, una vez que se retire de la pantalla, vivir a lo príncipe, sin más preocupaciones que la de poner los miles de dólares de que disponga al servicio del bienestar y de sus caprichos. Expresándolo de otra manera, la estrella de cine, al renunciar a serlo ante el público, cree llegado el momento de vivir, no para los demás, para sí misma, como algunos de los personajes afortunados a quienes les tocará dar vida en la ilusión del celuloide.

No es este el caso de Adrienne Ames. El amor al arte cinematográfico, que en Adrienne Ames es casi un culto, la llevó una vez decidida a dedicar su excepcional talento a la pantalla, a elegir la vía que, aunque menos llana, le pareció la más sensata. Bien hubiera podido, de quererlo así, filmar por su cuenta, con lo cual se habría visto exenta de las restricciones que en cuanto al libre uso de su tiempo impone a las estrellas cinematográficas todo contrato con una compañía editora de películas. Empero, a ese camino, que era el más corto y el más cómodo, prefirió el que de más necesidad han de tomar las que, sin grandes medios de fortuna, aspiran a sobresalir en Hollywood. No se trataba de asaltar la fama, sino de conquistarla en buena lid.

Con este fin en mira, empezó a trabajar en papeles de escasa importancia, casi en papeles de extra. «Veinticuatro horas», «El camino de Reno» y «Así es New York», demostraron que en la novel actriz había madera de donde sacar una figura de primer plano. Pero, aún así, Adrienne Ames no creía llegado el momento de lanzarse de lleno en su carrera.

Lo que influyó decisivamente para llevarla a los estudios de la Paramount, lo que, si cabe decirlo así, la empujó a ellos, fué su pasión por la

fotografía artística. De regreso de un viaje a Honolulu, visitó en Los Angeles el taller de Ruth Harriet Louise, famosa por sus retratos de astros del cine. Los que de ella se sacaron allí cautivaron de tal modo a uno de los que acertaron a veílos que llevó algunas copias a los estudios Paramount, en los cuales se arregló a continuación una entrevista con Adrienne Ames. El contrato que se firmó de allí a poco fué la consecuencia natural de las grandes posibilidades fotográficas y fotogénicas que nuestra actriz demostró poseer.

Adrienne Ames es gran jugadora de golf y amazona muy diestra. En cambio considera

que un chófer es tan necesario para pasear un automóvil como las llantas o la gasolina.

Entre sus películas más recientes cuentan «Pecadores sin careta», «Todo lo condena», «Vidas cruzadas» y «El soltero inocente».



“EL RELICARIO”

Es la típica zarzuela a la pantalla con todo el esmero debido para que en el traslado no se pierda el sabor típico de la tierra andaluza y no desmerezca el tañido de sus guitarras, la bella armonía de sus danzas y el encanto amoroso de sus mujeres.

¿Quién no ha soñado con la Giralda, doblemente andaluza y castiza y con el Guadalquivir que lame con suave murmullo los muros de Triana y se pierde en la lejanía, llevando al Océano inmenso los suspiros de los amantes, que sus olas escucharon sin descanso?

Todo lo que nos llega de aquel rincón de España nos subyuga con la fuerza irresistible de la poesía y de la belleza. Sus típicas costumbres, sus fiestas famosas, sus lides sangrientas en las arenas soleadas, sus famosas espadas, y más que nada sus maravillosas mujeres, nos llenan de admiradora pleitesía. ¡Mujeres de Andalucía! ¿Quién puede resistir el fulgor de vuestros ojos y mirar vuestro cuerpo hechicero sin rendirse a vuestros pies y proclamaros reinas de la creación?

Todo en la vida de aquella tierra bendita es luz, alegría, jolgorio y optimismo; en los cortijos, después de la diaria faena, reúnense los labradores, y a los alegres acordes de la guitarra baila la gente moza y se elevan al cielo estrellado los aires de la tierra que llenan las almas de añoranzas evocadoras. Frente a las rejas florecen los amores, y todo son promesas, suspiros y esperanzas de felicidad. A menudo, los celos traidores asoman su lívido rostro, y los suspiros se truecan en muecas trágicas...

El asunto de la película «El relicario» tiene por marco la tierra de Andalucía, y sus personajes, como los de la tradición, son la-



Escenas de la zarzuela cinematográfica de Ricardo Baños, “El relicario” que se estrena en el Salón Kursaal.

brigos y cantores, toreros, señoritos y gañanes, y todos sucumben al influjo invencible de una mujer: unos aman, suspiran y persiguen la felicidad; otros siéntense mordidos por los celos, y su desespero llega al límite extremo, hasta vengarse de su rival con un delito. En la dura cárcel, a menudo se marchitan los sueños más venturosos y las esperanzas de felicidad.

(Continúa en “Informaciones”)

TRIBULACIONES DE UNA ARTISTA DE LA PANTALLA

por CARMEN DE PINILLOS

ALICE BRADY estaba muy ocupada. La peinadora erguise a un lado de su silla, y al otro lado, el perito en maquillaje, mientras el cronista se mantenía en pie frente a ella, asaetándola con preguntas.

—¿Qué quiere usted saber? —inquirió Alice, tratando de poner a salvo sus orejas de las tenacillas de rizar y otros peligros de su tocado.

El hombre del maquillaje se adelantó amenazadoramente, blandiendo un tubo de cosméticos.

—Ah! Le gustaría saber lo que pienso en Hollywood... (El tubo de pomada avanzó un poco más.) —Déjeme en paz un minuto! —protestó Alice—. ¡Quiero hablar con este hombre!

El cronista sugirió que tal vez sería mejor dejarlo para otro día, cuando miss Brady tuviera algunos momentos libres.

—¡Hablará usted conmigo ahora o nunca! —replicó Alice con tono conclusivo—. Los únicos momentos que paso sola es cuando estoy en la bañera, y todavía entonces estoy afanada por quitarme de la cara estas condenadas pinturas!

—¡Ay, ay, ay! ¡Me ha chamuscado usted la oreja! —chilló Alice, mientras la peinadora esgrimía el hierro para evitar que la rebelde actriz abandonara su silla.

—La gente es encantadora aquí—continuó Alice, removiendo continuamente la cabeza a despecho de las tenacillas—. Hay un policía a quien veo todas las noches al salir del estudio, y siempre me saluda al pasar.

—¡Miss Brady! —La necesitamos en el escenario para un ensayo tan pronto como la peinadora haya terminado! —oyóse llamar desde lejos.

El cronista se preparó a retirarse.

—No se vaya todavía, me queda un par de minutos—suplicó Alice—. Realmente, me estoy divirtiendo muchísimo a pesar del apuro. ¡Me sacan de tino dándome prisa un momento, y luego tengo que ponerme a pasear de un lado al otro, mientras cambian los ángulos de la cámara!

»Las cosas han cambiado ciertamente desde que yo aparecía en películas silenciosas hace algunos años. Mi contrato exigía entonces que los editores filmaran sus producciones donde quiera que yo me encontrase: en Chicago o en Nueva York. ¡Figúrese usted! Entonces mandaban a la compañía entera siguiendo mis pasos, y ahora tengo yo que corregir día y noche para seguir el paso de esta producción!

»Un día de éstos voy a pedir permiso para salir del escenario durante el día para saber cómo vive aquí el resto de la humanidad. Lo malo es que no me gusta caminar mucho. Detesto el paisaje. Jamás voy a pie cuando puedo ir en coche, ni me quedo sentada cuando puedo estar acostada.

Alice arrancó las tenacillas de la mano firme de la peinadora, y comenzó a andar de arriba abajo.

—¿Y qué dicen sus perros? ¿Les gusta Hollywood?

—Ah, los pobrecitos! —suspiró Alice—. Pasamos la mar de penalidades. No nos permiten vivir en un hotel. Los dueños de casa protestan cuando los llevo de visita, y ahora los angelitos tienen que pasarse la vida solitarios en mi camarín. Les mandé hacer



**PELUQUERIA DE ARTE
"MANON"**
INSTALACION PRINCIPESCA
ESPECIALIDAD EN EL RUBIO PLATINO "HOLLYWOOD"
PERMANENTES ETC. PRECIOS CORRIENTES
INSTITUT DE BEAUTE "MANON"
RAMBLA DE CATALUÑA 6 - BARNA.



María Alba, la bella española que conquistó Hollywood, figura ahora en el elenco de la M-G-M.

unos bozales especiales para que estén tranquilos en el escenario; pero Charles Brabin, el director, ¿sabe usted?, se incomoda muchísimo cuando se metieron en medio una escena; así es que ahora no puedo traerlos más. ¡Lo que es a mí, me parecen muy decorativos en cualquier escenario!

—Miss Brady, sírvase presentarse en el departamento de vestuario a la hora del almuerzo para probarse algunos trajes—voceó un mensajero a nuestra izquierda.

—¡Alice Brady, venga en este mismo instante a escena! —gritó desde el fondo el director.

Y así, la entrevista hubo de terminarse.

Las adaptaciones y obras teatrales en los albores de nuestro cinema

GENERALMENTE, el anuncio de la realización de películas españolas—por casas de reciente creación y bajo dirección éstas de personas solventes—, va unido al título de una obra más o menos famosa o de un guión, «hecho especialmente para el cine», de una de nuestras primeras figuras literarias del teatro moderno. Y sobre este punto voy a disertar brevemente, aunque procurando desmenuzarlo en suficiencia.

Todo cuanto se haga en pro de la persecución de un cine puramente nacional, es digno de respetar, mejor dicho, no sólo de

por PEDRO ÁLVAREZ

Debe encauzarse la producción de manera distinta. Ya que se ha dado un gran paso al crearse dos o tres casas productoras, al comenzarse la construcción de sus estudios y al regularizar la filmación de varios films, debe darse uno definitivo. Este consiste en elegir el personal especializado en cada servicio.

Y así como en la parte técnica; dirección,

Podrá dirigírseños la pregunta siguiente: ¿Hay en España personas competentes para escribir semejantes trabajos? Indudablemente. Abran las casas, las pocas que actualmente existen, los concursos referidos, y podrán comprobarlo. El resultado le auguro plenamente satisfactorio.

A los citados concursos tendrían ocasión de presentarse cuantos escritores teatrales lo desearan. Y en ellos demostrarían si efectivamente, por el mero hecho de ocupar un lugar preeminente en la literatura, les es factible dedicar paralelamente sus actividades a componer guiones de cine.



Original bailable que aparecerá en una próxima revista musical de la Metro-Goldwyn-Mayer

respetar, sino de ayudar, de apoyar, con el objeto de concebir esperanzas no muy lejanas; por el contrario si próximas, en el transcurso de limitado tiempo.

Pero... siempre surge un pero. El fin que se persigue no es tan difícil de alcanzar, regularizando debidamente los medios persecutorios. Y para conseguir lo que nos hace falta es necesario—con el respeto y admiración que merecen—, separar a esas figuras literarias. El primer paso mal dado es adaptar obras teatrales para filmar, puesto que, salvo raras excepciones, igual en los países dedicados en gran escala a la industria del cine como en los de la menor, las adaptaciones hechas del teatro han venido a demostrar la verdad de nuestras afirmaciones.

fotografía, sonido, etc., se ha importado por algunas de las casas de referencia personal extranjero, deben solicitar igualmente los servicios, no sólo de los españoles que en Hollywood y Joinville han actuado de asesores y argumentistas, sino el de gente nueva, amateurs, capaces de encauzar definitivamente un trazado de cine español.

Dichas casas productoras deberían convocar concursos para proveer estas plazas tan necesarias; medio infalible de obtener resultados positivos en cuanto a la selección de los concursantes. Y estos señores podrían actuar de supervisores de sus propios guiones, en la realización de las películas, al lado de los directores encargados de las mismas.

Este y el teatro son antípodas, dos artes tan opuestos que no admiten comparación. Al encontrarse ante las dos puertas es preciso elegir. Los dos al unísono ofrecen dificultades.

Para escribir teatro es necesario cierta forma literaria. Para componer un guión es indispensable «conocimientos profundos» del cinema. Y acontece que, un Arniches, un Muñoz Seca o unos Quintero (y como quien escribe estos nombres puede muy bien citar otros cualesquier), desconocen, aún mejor, poseen conocimientos muy superficiales de la parte interior del cine. Mientras no nos demuestren lo contrario, tendremos formado

(Continúa en "Informaciones")

"País ideal"

(Vals de la película Fox, "Melodía prohibida". — Música de Harry Ckst).

CANTO **PIANO** **Valse Mod^{to}**

Cuando mi raza can - ta sue-na so - lo en su gar -

gan - tael e - co fiel de un sen - ti - mien - to na - tu - ral

No bus - ca en su can - ción del o - ro la am - bi - ción que a - rras - tra a los de -

Lo que piensa Eisenstein sobre el cinema

IV

—¿Kion vi pensas pri la capitalista cinema, comparanta al proletario cinema?

—«Un criterio de una persona como yo, sobre el cinema capitalista, respecto al cinema proletario, nunca sería exacto para la manera de ver de algunas gentes. Bastaría saberse que soy ciudadano soviético para que calificasen de tendenciosa mi estimación. Y ésto, según creo, es el error fundamental. El individuo que está dentro de una doctrina, aplica esa doctrina cuando se le presenta la oportunidad de definir un caso social, político y... ¿por qué no?, artístico. De ninguna de las formas se admite una inexactitud, originada por un apasionamiento doctrinario. Este apasionamiento va siempre precedido por una actividad mental, que es la que determina la simpatía hacia el sistema de ideas que lo origina.

De esta forma, yo puedo exponer perfectamente mi criterio sobre el cinema capitalista con respecto al cinema proletario, empleando mis armas de marxista-leninista, y sin exponerme a que mi criterio degenera en una vaguedad exenta de lógica.

El neutralismo puede existir en mi caso. Si hoy siento predilección por una doctrina, hasta llegar a esta predilección no tuve más remedio que estudiar esa doctrina en todas sus manifestaciones; no creo que mi predilección surgiera espontáneamente... Así, pues, mi opinión del cinema está al margen de toda tendencia ideológica y en perfecta consonancia con la verdad escueta y razonada.

—Vamos a dejar a un lado la cuestión social en la obra cinematográfica; atendamos solamente a la idea estricta del cinema, considerada como arte. La calidad social del cinema producido en un país como en el que ustedes viven, no podría nunca compararse a la del país en que yo vivo, sin recurrir, ineludiblemente, a un estudio sociológico. Esto no vamos a hacer aquí. Se me pide la opinión sobre el cinema capitalista, comparado con el proletario. La tarea es difícil. Requiere un estudio básico de ambos cines. Yo lo voy a hacer de una manera sencilla.

—En vuestros países hay un vulgo incapaz y desprovisto de una preparación cultural y política; un vulgo o imagen y semejanza del régimen burgués. Su opinión predominante sobre el cinema, es considerarle como a un arte y, en la mayoría de los casos, como a un espectáculo, al igual que los toros y el circo, que divierte. Guiémosnos por ésto. Supongamos que el cinema es, solamente, un arte. Con puerilidad, veamos también que las imágenes, unas tras otras, forman el argumento, y que éste, contenido de la materia cinematográfica suministrada por aquéllas, nos da un todo artístico excelente o completamente negativo. Partiendo de este punto, vamos a preguntarnos: ¿Cuál es el arte cinematográfico de la burguesía, y cuáles son los argumentos cinematográficos que constituyen este arte?

—Sería cosa de estudiarlo...

—En el argumento está la trascendencia del cinema-arte; del argumento depende todo... La vida de unas «girls»; la historia de un conquistador de frac...

—De ésto se puede sacar un argumento, pero no hay realizador que pueda hacer arte de ello. El que se lo proponga, tiene que hacer derivar la vida de las «girls» y la historia del conquistador de frac, hacia lo satírico o hacia lo social. La burguesía se lo prohíbe. Exige que se haga cinema espectacular. Odia la realidad. Niega sus hechos... Escala las cumbres de una fantasía corrompida; escala más y más, y pretende encontrar una fantasía pura. Nos presenta en el cinema a una humanidad degenerada. Alegría, risas, despreocupaciones...

—La lucha de clases contra clases aumenta. La presión social avanza. Aquí está el argumento y el arte cinematográfico. Pero la burguesía no puede producir arte cinematográfico. Sus intereses de clase lo prohíben.

—El cinema del proletariado es todo él artístico, científico, documental, educativo y social. Su fin es enseñar, educar, propagar la magnitud de la cultura. Una clase lo hace; la misma clase lo acoge.

—La película proletaria tiene siempre una intención regeneradora. El clero, el prostíbulo, el vicio..., todo muere pisoteado. La película burguesa tiene casi siempre una intención degeneradora. El clero, el prostíbulo, el vicio..., todo vive exaltado en ella. Esta es mi opinión sobre los dos cines: capitalista y proletario.

—Kia vi credas estos la oriente de la ciencia en la veniente tempo?

—La orientación del cinema, en el futuro, la han de determinar los acontecimientos políticos y sociales. El cinema alemán e italiano es, en la actualidad, totalmente fascista. Es posible que las operetas germanas vayan transformándose, poco a poco, en films propagadores del nacional-socialismo; a Hitler le conviene más lo uno que lo otro. No quedará ni una película de asunto puramente espectacular. Adormecen a la gente, pero no son tan eficaces como una partida de ellas, bien realizadas, que expongan «con claridad» las bellezas del imperialismo fascista en todas sus concepciones. De seguro que no. Además, al fascismo no le conviene que la gente esté ignorante de todo suceso; su intención, en todo momento, es atraerla hacia su campo. Con enseñar a las multitudes a que emitan un «sí» favorable basta...

Hitler dice:

—«Fuerza música, fuera operetas. Antes, nuestra doctrina. Instrucción fascista, todo fascista... El que no sea partidario, se le

FilmoTeca de Catalunya

asesina. El que lo sea, que baile y que goce, pero siempre atento y fiel al fascismo...»

—El cinema vale mucho para ésto. En estos medios no instruye sobre generalidades, pero enseña a pronunciar un sí fascista y a levantar el brazo...

—De esta forma se orienta el cinema.

—En países democráticos como España, Inglaterra y Francia, se dedica a retratar insultos. Ahora empiezan también a imitar a Alemania e Italia. Es la moda. De vez en cuando, nos sale con un paréntesis artístico. Pero de vez en cuando...

—Todo esto que acabamos de exponer es un panorama presente. No hay nada, hasta ahora, que afirme su continuación. El capitalismo, en pleno, sí la afirma... Pero nosotros la desmentimos. La orientación del cinema no es efectiva todavía. Conste que me refiero a vuestros países. El panorama del cinema futuro es completamente concreto. Yo soy un director relativamente joven. Pues bien, soy uno de los más viejos de todos cuantos hay en la U. R. S. S.

—La juventud ha de dar al cinema el vigor que requiere. El panorama del cinema futuro será inmejorable. Aquí, en la Unión Soviética, ya lo es; ahora, en vuestros respectivos países. Toda la materia revolucionaria depositada en las clases trabajadoras de todas las edades, hará la revolución. La juventud irá a la vanguardia del arte y de las nuevas ideas. El movimiento cinematográfico del porvenir, será juvenil. Aplastará a todo lo viejo. Terminará con el último intento fascista. La producción cinematográfica será como toda la que rueda por nuestra Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, y como toda la poca que sale al extranjero. Arte... pero basado en todas las preocupaciones de orden social. Lo que no puede hacerse dentro de una nación burguesa...

—Esto, junto con lo que sé ha publicado, es lo que nos ha contestado Sergio Mr. Eisenstein sobre las preguntas que le hicimos en esperanto. Muchas otras cosas, valiosísimas, hemos recibido después, relacionadas con el cinema ruso. En ocasiones sucesivas las iremos publicando, y de seguro que serán del agrado de los lectores. Por ahora, agradezcamos a Eisenstein el fruto de nuestra encuesta, y pensemos, en que los más destacados realizadores del cinema soviético, desfilen por estas columnas.

A. DEL AMO ALGARA

Madrid, noviembre, 1933.

Al margen de la pantalla

L A R. C. A. Víctor Company ha hecho un disco especial con las melodías mejoradas de la película Columbia, «La sombra de Pancho Villa». La Víctor dio una exhibición privada de la cinta ante el personal de la compañía y los numerosos artistas de habla española. El señor J. Ruiz Barragán, del Departamento de Ventas, se expresa como sigue en una carta dirigida al señor Tamayo: «Tomo la oportunidad para informarle que la película «La sombra de Pancho Villa» fué un éxito rotundo ante la numerosa concurrencia en nuestro Auditorio al exhibirla la semana pasada. El disco contiene un pot-pourri de los aires populares y marchas de la película, con atractivas ilustraciones en ambas caras.

—Jack Holt, polista.—Jack Holt fué el primer astro que se dedicó a jugar polo en Hollywood. Hoy se sólo uno de tantos!

—Donald Cook estudió para clérigo, pero cambió la sotana por el coturno desde que participó en una función de aficionados.

—Frank Borzage, director del inolvidable «Séptimo cielo» y de «Man's Castle», lleva siempre de talismán siete centavos que su esposa le dió hace años.



Peluquería para Señoras

PERMANENTE ONDULACIÓN

Realizada con los mejores aparatos modernos conocidos hasta la fecha.

*

Establishments Dalmau Oliveres, S. A.

Ronda San Antonio, n.º 1

(Entrada por la Perfumería) : Teléfono 13754



pantalla de barcelana.

ESTRENOS

Tívoli: "Don Quijote"

ABST ha tenido una idea atrevida llevando «Don Quijote» a la pantalla. Atrevida sobre todo porque a un personaje todo espíritu como el de Cervantes no se puede encarnar en un actor por genial que sea.

«Don Quijote» es el alma de una raza, la humanidad idealista vista a través del temperamento español.

Por otra parte, a nuestro Alonso de Quijano, difícilmente puede sentirlo íntegramente, con emoción, un extranjero. Aunque ese extranjero se llame Pabst.

Pero cometida la audacia, a un lado nuestro criterio de que «Don Quijote» es inaprensible en la pantalla—como no cabe tampoco en el escenario teatral—, hay que reconocer que Pabst ha realizado una bella obra, desde el punto de vista artístico y que ha tratado a nuestro máximo héroe literario nacional con el mayor respeto y fervor.

Igual puede decirse de Chaliapine, el gran cantante, que ha compuesto una figura del hidalgo manchego digna y llena de decoro.

El paisaje que rodea las hazañas del caballero está bien observado y las mismas hazañas llevadas al lienzo con perfecto sentido cinematográfico.

«Don Quijote» no es una película cualquiera, sino un film excepcional, que debemos agradecer a la casa Febrer y Blay que lo haya traído a España.

El público correspondió a este rasgo aplaudiendo calurosamente la obra de Pabst.

Urquíona: "Rasputín y la zarina"

RASPUTÍN ha sido llevado diferentes veces a la pantalla. Es un personaje que por su psicología y por la influencia que ejerció en la Rusia de los últimos zares atrae a los grandes animadores de imágenes.

Es difícil darse exacta cuenta a través de lecturas y relatos de cómo era Rasputín, aunque en los rasgos generales y más característicos de su rara personalidad se le pueda clasificar. Por esto no queremos establecer comparaciones, harto aventuradas y dadas al error, entre los distintos Rasputín que nos ha mostrado el cine.

De todas formas, el trágico personaje ha encontrado en Lionel Barrymore un intérprete excepcional, que lo anima sobre el lienzo con tremenda fuerza dramática.

Los otros dos Barrymore, Ethel y John, aquella en la zarina y éste en un príncipe, han puesto todo su talento artístico al servicio de sus personajes, logrando perfilarlos con gran sobriedad.

NOTICIARIO CINEMATOGRÁFICO

Homenaje del Noticiario Fox a Blasco Ibáñez

DE excepcional debe conceptuarse el asunto corto que en ocasión del solemne traslado de los restos de Vicente Blasco Ibáñez, el Noticiario Fox sonoro ha dedicado a la memoria del ilustre novelista español y que viene proyectándose en el Publi-Cinema.

Este film constituye un completo reportaje, conteniendo los más interesantes datos biográficos del malogrado escritor acerca de

El ambiente que rodea las figuras de esta tragedia muy justo. Los decorados son sencillamente grandiosos y superiores en el detalle y en «arquitectura»—y esto sí que puede afirmarse sin riesgo—a los de las anteriores películas sobre Rasputín.

El film lo acogió el público con interés y simpatía.

Capítulo: "Dantón"

LA figura más enorme de la revolución francesa está presentada en este film dignamente. El realizador ha escogido los episodios más salientes de la vida agitada y turbulenta de Dantón, dándoles relieve cinematográfico.

Hay mucho de biografía en este film y, por lo tanto, bastante de veracidad histórica, ya que el tribuno de la voz tonante fué el personaje más importante de la revolución francesa.

Jacques Grétillat, el actor teatral francés, ha hecho una notable caracterización de Dantón, y aunque se advierten en él—como en la mayoría de los intérpretes de la cinta—cierto empaque teatral y declamatorio, ha comprendido bien al personaje, imprimiéndole el brío que requiere.

El film lo presentó la Cinaes y fué bien acogido por el público, que vivió tranquilamente, durante una hora, varios episodios de la página más grande que ha escrito Francia en su historia.

Salón Cataluña: "¡Rápteme usted!"

ATREVIDA, desbordante de buen humor, con algunas escenas finamente vaudevilescas, «¡Rápteme usted!» es una bellísima comedieta musical de enredo y en consecuencia tejida de situaciones equívocas que producen la más franca hilaridad.

Jacqueline Francell, junto con el simpático Roger Treville, un «homme à femmes», contagian de su gracia y de su simpatía la película estrenada el lunes en el Salón Cataluña.

Los demás artistas encarnan a la perfección sus respectivos papeles, ya que sin salirse de los límites de la más correcta perfección, dan a sus personajes todo el realce adecuado para conseguir la aprobación del público.

Unos agradabilísimos números de inspiradísima música de género frívolo, son el complemento de esta graciosísima comedia, que obtuvo el aplauso de la selecta concurrencia que ocupó totalmente el espacioso Salón Cataluña.

La película pertenece a Pathé-Natán, presentada por Selecciones Filmófono.

cha población francesa, con la memorable llegada del cuerpo del hijo predilecto a su ciudad natal, para terminar con el no menos emocionante entierro en el cementerio municipal valenciano.

"Doña Francisquita"

DENTRO de algunos días se empezará la filmación de «Doña Francisquita», película inspirada en la conocida zarzuela del mismo nombre del maestro Amadeo Vives. Esta película será rodada en los sitios originales, Toledo, Salamanca y en los alrededores de Madrid. Los interiores serán hechos en los nuevos estudios de la C. E. A. El director de la película será don Constantín David, prestigioso director de películas en Alemania, quien aplicará a esta producción todos los adelantos de la técnica moderna de una producción musical. El supervisor de la película será don José Vives, hijo del malogrado compositor.

Iberica Films, la nueva entidad formada desde hace poco en España, se ha asegurado la distribución de «Doña Francisquita» en el mundo entero.

"El Relicario"

PARA el próximo lunes, día 20, está anunciado en el Salón Kursaal, el estreno de la producción española «El relicario», cuyo libro y dirección es de Ricardo Baños, con diálogo de Luis Soler, cantables de Víctor Mora y música del maestro Ramón Ferrés.

Los principales intérpretes son: Nieves Aliaga, Maruja Amaranto, Jesús Menéndez, José Alcazaba, Rafael Arcos, Manuel Muñílán, J. M. Blanco, Lola Cabello, el cantador «Guerrita» y el guitarrista Pepe Hurtado.

Una estación de radio clandestina

EN todos los corrillos cinematográficos se comenta este suceso que no deja de tener interés para nuestros lectores: la Index Film se halla montando un equipo sonoro «Visatone Marconi», para la edición de sus películas habladas en castellano que comienza con «El millón de Luan», con Luan Alcañiz y José María Linares Rivas, y «Miguelón», con Miguel Fleta, ambas dirigidas por Adolfo Aznar y rodadas por Tomás Duch. Pues, bien, hace unos días se presentó en el domicilio del ingeniero de sonido Octavio Huertas un agente de policía. Eran las tres de la mañana y le obligó a que le siguiera inmediatamente hasta el taller donde—según creencia de la Dirección General de Seguridad—, había una estación de radio, clandestina, que dificultaba los discursos de los «leaders» socialistas celebrados en el cinema Europa. Cuando el ingeniero de sonido, atendiendo al mandamiento judicial, se presentó con el agente en el taller, vió, lleno de sorpresa, que guardaban su puerta un teniente de seguridad y varios números. Efectivamente—pensaron—, aquí está la estación fantasma. Nada más natural... vieron motores, auriculares, etc. Y trataron de llevarse con ellos el camión, pero los empleados de Index Film allí presentes, con gran trabajo, consiguieron demostrar que aquello no era más que un aparato para fabricar sonido en las películas. Los policías comprendieron sus palabras, tras de infinita prueba y se alejaron de allí, quién sabe si convencidos. Mientras, la estación de radio clandestina que intercepta los discursos de los leaders socialistas sigue en el mayor misterio.



"Don Quijote" visto por Pabst

(Continuación de las páginas 4 y 5)

más necesario para que su espiritualidad permanezca incombustible a lo largo del film, sin que la altísima figura del Caballero Manchego se quiebre ni un solo momento.

Con estas aventuras, sin orden cronológico y de un modo caprichoso y arbitrario, ha hecho Pabst un argumento cinematográfico. De modo que no es el libro de Cervantes el que lleva a la pantalla, sino la serie sucesiva de escenas y de aventuras imprescindibles para que el mundo vea hecho car-

ne lo que el ilustre complutense hizo pensamiento y espíritu.

Pabst, la línea general del libro que quiebra caprichosamente, al igual que el resto de los escenificadores de esta obra, pues todo libro de imaginación escenificado lo es siempre por una subjetividad, a la que no se pueden poner diques, mucho más cuando es imposible encerrar la obra a escenificar en el reducido espacio del marco escénico.

Ahora bien, del libro de Cervantes lo intangible para el respeto de Pabst fué el espíritu que le alicenta, el ánima sublime que encierra la figura de Alonso Quijano; la lírica exaltación de sus impulsos, la eterna emoción de sus momentos cumbres. Todo

esto, de un modo nobilísimo y general, fué encerrado en el film por la comprensión de Pabst, que se rinde ante lo sublime de algunos momentos de la obra y los da en las pantallas, características que no solamente rozan con las formas más puras del arte, sino que se clavan en el corazón, dando expresión a bellezas incomparables.

Pabst ante el "Quijote" ha inclinado su espíritu, su cerebro y su rodilla y ha ofrecido a Cervantes y a España—por lo menos este fué su noble intento—, el más alto monumento que un extranjero dedicara a las glorias literarias de nuestra patria, y esto España y sus hombres están obligados a agradecérselo siempre.

"Luces del Bósforo"

(Continuación de la página 12)

te algo más que amistad por él, y cree que ya no hay obstáculo alguno para su felicidad. Por la noche, el último día que se encuentra el crucero en aguas de Constantinopla, hay un baile a bordo, y durante el mismo, Holger y la cantante quieren anunciar su próximo enlace. Ulla no puede soportar más estar en casa sola y se marcha también hacia el barco. En la cabina del ca-

pitán se encuentra con Holger, el cual estaba esperando a la señora Thormaelen. Llorando se echa en los brazos del oficial, como una niña y le dice que le quiere. La señora Thormaelen que es testigo de esa escena ve que tiene que dar por perdida su felicidad. Al poco rato reconoce Ulla su tontería y parte de nuevo para su casa. Holger quiere volver a la fiesta con los invitados, cuando oye la voz del capitán que anuncia la próxima boda de la cantante con el Cónsul General. Muy triste, pero sin apa-

rentar nada, se despide de la cantante, que se marcha del barco, algo turbada, del brazo del Cónsul.

De nuevo brilla el sol sobre el «Cuerpo dorado». De la chimenea del «Frauenlob» sale un humo muy negro, las máquinas empiezan a funcionar, se retiran las áncoras, y despacio abandona el «Frauenlob» el puerto.

Y delante de la villa hay dos mujeres, madre e hija, que miran con ojos tristes la partida del crucero.

Puede ser que vuelva algún día...

"El relicario"

(Continuación de la página 14)

Entre cantos y lágrimas, las mujeres amadas esperan al hombre que debe adueñarse de su corazón. Todas le quieren apuesto y valiente, varonil y honrado, y que, tras la hombría, asome la dulzura de las palabras amorosas o que su querer levante a los

cielos con las estrofas aladas del canto, el latido de su corazón. Entonces sus ojos de azabache se llenarán de lágrimas a la luz de las estrellas, y toda su graciosa personita se estremecerá turbada al soplo del amor.

¡Andalucía! ¡Antigua tierra de capitanes famosos, de aventureros y descubridores esforzados, cuna de los valientes lidiadores de reses bravas, archivo añejo y glorioso de

hazañas sin nombre, que dieron a España entera un título de nobleza imperecedero! ¡Cuántos de esos héroes no se lanzaron a la gloria tras la sonrisa de una mujer o impelidos por el deseo de conquistar su cariño, como preciado galardón de sus gestas!

En ese paisaje, lleno de sugestivas evocaciones, los protagonistas de «El relicario» tejen su interesante y dramática historia.

Las adaptaciones y obras teatrales en los albores de nuestro cinema

(Continuación de la página 16)

ese concepto de ellos, ratificándonos cuantas veces sea preciso en nuestra tesis.

Sirvan estas líneas finales de aclaración. Cuanto he escrito en las anteriores es com-

pletamente ajeno a mi persona. No he hecho jamás ningún argumento de cine, ni abrigo pensamiento de comenzarlo. Como de igual modo no me refiero concretamente a tal o cuál individuo.

Pero positivamente sé que existe una cantidad considerable de gente preparada, conocedora y joven—ansiosa de hacerse sitio—, poseedora de argumentos concluidos, que permitirían conseguir películas aceptables,

principio y base de una verdadera producción nacional.

Hay que avanzar pausadamente, sin agobios. Hemos perdido tiempo precioso y puede perderse un poco más. Pero pisando terreno firme.

Y todo esto encierra un consejo leal de quien, por sus arraigadas y ya antiguas aficiones al séptimo arte, se cree con derecho para ello.

LAS AVENTURAS DE UN BUSCADOR DE PERLAS

DEDICADO a Herman Melville, Robert L. Stevenson, Somerset Maugham, Pierre Loti y otros autores, se proyecta actualmente en el Rivoli un film titulado «Samarang» (palabra que en lengua indígena significa «Del fondo del mar»), dice el prestigioso crítico Mordaunt Hall en el «New York Times», cuyo argumento, interpretado por actores indígenas, refiere las aventuras de un pescador de perlas llamado Ahmang. El final del mismo recuerda algo «La fiera del mar», pues el heroico buscador de perlas Ahmang venga la muerte de su hermanito Ko-Hai, matando un monstruoso tiburón.

Se trata virtualmente de un film mudo, aunque está sincronizado con música y coros. La acción es explicada por subtítulos, y aunque encierra episodios melodramáticos, están descritos con habilidad. No es cuestión de discutir en qué forma se filmaron algunas de las escenas, sino la impresión que producen en la pantalla. Hay desde el

principio algunas interesantes ojeadas submarinas de medusas, estrellas de mar, un octópodo (pulpo gigante) luchando con un tiburón, seguidas de agradables escenas terrestres, con árboles siluetados contra el cielo, y otras de un buque tripulado por los activos e intrépidos buscadores de perlas.

Es un film que se distingue por la evidente autenticidad de muchas de sus escenas. Las vistas de los buzos están tomadas muy sagazmente, tanto cuando se sumergen en el mar como cuando se les ve en el fondo

de éste, cogiendo las codiciadas conchas.

Naturalmente es un argumento ficticio, al cual prestan cierto realismo las caracterizaciones realizadas por los indígenas. En un momento dado los pescadores de perlas se dan cuenta de que no tienen agua a bordo y varios de ellos desembarcan en una isla designada por el patrón Chang Fu, que se guarda bien de decirles que aquel lugar está habitado por caníbales. Esto brinda a los productores la oportunidad de presentar a Anmang y Sai-Yu, la joven que ama, caminando por la manigua tropical y escapando de fieras y peligrosos reptiles. Uno de los expedicionarios es apresado por una serpiente pitón, debatiéndose entre sus anillos en una escena evidentemente trucada. La visión de Ahmang y Sai-Yu arrojándose al mar y nadando hasta el buque, es mucho más impresionante que las escenas de la manigua, debido a la gracia con que ambos se deslizan por sobre del agua. Ahmang, que es el verdadero nombre del protagonista del film, tiene una bella y atlética figura. Sai-Yu es una joven esbelta, alegre y vivaz.

Prepare su agua de mesa con las Sales

Litínicas Dalmau

Principio de temporada en Madrid

por PEDRO ALVAREZ

ENTRÉ las sombras de unos cuantos films hemos logrado desdibujar la siesta ordenada de cinco.

En comedias, puede alcanzarse un perfeccionamiento simultáneo satírico-humorístico, hasta un punto que rebasa lo inteligible. Fedor Ozep acaba de darnos buena prueba de ello, puesto que debemos colocar como uno de los mejores films estrenados en la presente temporada, «Noches de gran ciudad».

Se nos ha presentado en Madrid sin anuncios exagerados. No mucho se nos había hablado de ella; cuando esto sucede es que el productor sabe que no necesita de mucha publicidad su film; el espectador mismo es el más seguro propagandista de él.

Indudablemente que a ningún buen aficionado le habría de pasar inadvertido el nombre de Ozep, genial realizador de «Karamazoff el asesino».

Los trozos de fina sátira de que está rodeada (la repetida «Noches de gran ciudad») y el estudio de los diversos tipos que intervienen en su interpretación, constituyen motivos fundamentales del éxito.

Ha tenido, además, la particularidad, no muy frecuente en estos tiempos, de agradar a los diversos sectores del público. Al general, por estimar éste el efecto de una comedia de mucho gragejo; al entendido, por adivinar en el mismo ingeniosidades muy contrarias a lo vulgar y, principalmente, una sucesión sintética de cine auténtico.

Los americanos poco han presentado hasta el momento; puede encabezar la lista «La calle 42», uno de los mayores éxitos conseguidos en esta clase de películas. Y no es que trate uno de ser benévolos; pero hay que rendirse a la evidencia. Con argumento gastado, aircillos de teatro y otros detalles

menos importantes, admiramos una película aceptable. Hemos dicho película aceptable, y ya sabemos lo difícil que es pronunciar hoy palabras sinónimas a éstas.

Posee una fotografía excelente, sonido acertadísimo, música melodiosa y decorados grandiosos. Técnica perfecta y una interpretación admirable.

Nos reservamos exteriorizar opinión alguna sobre el film de un gran cómico. Habrá que esperar un segundo para cerciorarse si,

Para la actual temporada, toda mujer elegante de nuestra sociedad y de nuestro mundo artístico, adquiere sus modelos de sombreros en la renombrada

MAISON GERMAINE

(Templo de la moda Parísina)

PUERTA FERRISA, núm. 6

seguras de realizar sus encantos y brillar en todas partes por su belleza y distinción.

efectivamente, atraviesa otra etapa de decadencia, o son, por el contrario, influencias materialistas las causantes del fracaso.

Hoy se estrena «Torero a la fuerza». Eddie Cantor es otro cómico de prestigio en el cinema.

Nada puede anticiparse, porque no tendrá la relación ni el valor de una referencia particular. Por lo tanto, esperemos a verla para formar un juicio exacto sobre la misma. Siempre poseídos de un franco optimismo, pues Eddie Cantor es merecedor de que

depositemos en él las esperanzas más halagüeñas.

Frank Lloyd perseguía, al realizar «Cabalgaña», un acontecimiento cinematográfico. ¿Ha fracasado? De ningún modo; pero tampoco ha conseguido lo que se proponía. Se esperaba de ella un poco más.

«Cabalgaña» ha sido ya analizada por diversos articulistas, y por la misma razón no es ya el momento apropiado para tratar de ella. No obstante, como estamos resumiendo, es decir, seleccionando las mejores películas estrenadas en el transcurso de la temporada, nos permitimos trazar unas cortas líneas, porque, a pesar de todos los pases, «Cabalgaña» está conseguida en su mayor parte.

Alemania nos ha presentado dos grandiosas superproducciones. Una de ellas, de la Cinaes, es totalmente germánica. Por lo que hay que considerarla como tal.

«Liebelein» («Amoríos») se ha realizado bajo la dirección de un hombre casi desconocido entre los buenos aficionados: Max Ophuls. Puede quedar grabado su nombre, desde este momento, en el cuadro de honor.

El argumento de este film es sencillísimo, transcurriendo todo él en medio de esa sencillez. Amores, oficiales del ejército, duelo... Nada de tramas más o menos absurdas o complicaciones pueriles.

Nos recuerda a «Rapsodia húngara» y otras de este tipo, en las que precisamente su mayor mérito estriba en su plácido desarrollo.

No hay que olvidar a estos tres eficaces colaboradores: Magda Schneider, Olga Tchecowa y Paul Horbiger. A su cargo corre la magistral interpretación, digno complemento de una inspiradísima dirección.

Con una frase evitamos dedicar elogio tras elogio: «Liebelein» es un film sencillamente maravilloso. No sobra una sola palabra.

■ Inicia la Ufa una rectificación en sus

Y volviéndose a su prometido, le dijo, con dolido acento:
—Roger, mi deber es vivir para ella. Debemos separarnos.

—¡Henriette! ¡Eso no es posible! ¡No me amáis! —lamentó el joven.

—¡Más que nunca, Roger! Pero por eso sabré sacrificarme.

Iban a despedirse de la condesa cuando ésta rompió en sollozos. Su alma se destrozaba de pensar que nuevamente volvería a perder la hija que, por un momento llegó a imaginar que había recobrado para siempre.

—¡Oh, no! ¡No es posible que Luisa parta! —manifestó acongojada.

—Señora. Dejadnos volver a nuestra campiña —le rogó Henriette.

—¡No! ¡No quiero que os vayáis! —insistió desesperadamente.

—¡Hemos sufrido tanto aquí! —objetó Henriette.

—Pero ahora tendréis nuestro cariño! ¡Oh, señor, que no se vayan! —imploró a su marido.

Conmovido, el conde se aproximó a Luisa, y le acarició sus cabellos.

—¡Pobre pequeña! ¡Cuánto has debido sufrir! —dijo con enigmática entonación en sus palabras.

Y volviéndose al doctor, le recomendó:

—Cuidadla con todo esmero, doctor. Haced lo imposible para que recobre la vista.

—Descuidad. Vendrá a mi sala, en el hospital —prometió el médico.

—¡No, doctor! La cuidaréis aquí —dictaminó la condesa. El rostro de Luisa se iluminó de alegría.

—¿Aquí? ¡Oh, qué feliz soy, señora! —dijo, cayendo de hombros ante ella.

El conde de Linieres, puso su diestra sobre la cabeza de la niña, y con voz velada por la emoción, le dijo:

—No la llaméis señora, Luisa. ¡Llamadla madre!

—Ay, si pudiera verte, madre mía! —exclamó Luisa llorando de felicidad.

—¡La vereis, os lo prometo! —aseguró el médico.

—¿Podréis?

Y el buen doctor, elevando los ojos al cielo, declaró:

—¡Yo la cuidaré! ¡Y Dios, que nunca abandona a sus buenos hijos, la curará!

insuperable, supo desviar la ruta y aseguró contrita que había mentido para no darle un disgusto. ¡Había visto tan agitada, que temió decirle la verdad!, pero ahora que no había más remedio, tenía que declarar, con todo el dolor de su corazón, que la muchacha había muerto hacía tres días.

Al escuchar tan fatal noticia, Henriette dió un grito y cayó desmayada.

—La Frochard, asustada de lo ocurrido, corrió a buscar a Jacques, para que viera el medio de librarse de aquel compromiso.

—Si nos denuncia, perdemos la mina —decíale, mientras se encaminaban a la casa.

—No te preocupes, vieja, que yo lo solucionaré todo aunque sea empleando los medios fuertes.

Y mostraba sus biceps formidables.

Entretanto, en el caserón, Luisa, con su hatillo al brazo y la jaula del pajarillo inseparable en una mano, descendía la escalera que conducía del bajo al desván, donde tenía su cuarto.

Tentando todos los objetos, buscó el jergón, pero antes de hallarlo tropezó con algo que su sensibilidad de ciega le denunció era un cuerpo humano, caído en el suelo.

Avanzó la diestra hasta encontrar una mano de la persona que allí yacía y por la suavidad del tacto comprendió que se trataba de una mujer.

—¡Señora! ¡Señora! —¿Qué os han hecho? —exclamó aterrizada.

Henriette exhaló un suspiro.

Mas la puerta de la calle se abrió en tan crítico momento, y en el umbral aparecieron Jacques y su madre, quienes al descubrir a la ciega, arrodillada junto a Henriette, le ordenaron con cajas destempladas que se reintegrase a su cuarto.

Pero Henriette había abierto ya los ojos, y con gran estupor e inenarrable alegría, había reconocido a Luisa.

—¡Henriette! —gritó la ciega, creyendo que deliraba.

—¿Qué han hecho de ti estos miserables? —Ven, hermanita, huyamos lejos de ellos!

Arrastrando a su hermana, Henriette trató de ganar la salida.

Mas la innoble figura de Jacques alzóse ante ellas, amenazadora, cortándoles el paso.

—¡No se sale!

Henriette trató de apartarle, pero el cobarde rufián se arrojó sobre ella, como un tigre sobre su presa.

Pudo escapar la muchacha, y entonces se organizó una corta, pero tenaz persecución alrededor de la estancia.

procedimientos con «Crepúsculo rojo»? No lo creemos, aunque de todo corazón lo deseamos.

Para volver por sus fueros le es indispensable cesar en su numerosa salida de operetas y producir obras como el citado film. (Esta afirmación ha sido hecha una y cien veces por críticos y aficionados.)

«Crepúsculo rojo» se nos ha presentado, al igual que «Noches de gran ciudad», en un plan que podremos llamar modesto.

La citada película podemos afirmar, sin temor a la errata, que está plenamente conseguida, pues el defecto de dejar traslucir un espíritu altamente militarista, no es obstáculo para conceptualizarla en su parte técnica como algo formidable.

Y podemos felicitarnos entusiásticamente por ser la primera obra que la Ufa nos presenta—con miras al pasado—después de un lapso de tiempo que se nos ha antojado de muchos años.

¿Está reemprendido el camino, o ha sido solamente una ficción?

Separemos, pues, estas cinco por orden de preferencia: «Liebelei», «Noches de gran ciudad», «Crepúsculo rojo», «Cabalgata» y «La calle 42».

Excesiva, demasiada distancia en género, pero algo de parecido en calidad cinematográfica.

Debemos conformarnos de que, en dos meses de temporada, hayan pasado por nuestras pantallas cinco, fijémonos bien, «cinco» films aceptables. Y si deducimos por lo que resta, o sea, seis meses hasta junio, tendremos que, al llegar a dicho mes, habremos admirado en la temporada completa la exorbitante cifra de treinta films, que volveremos a denominar aceptables.

Si, por el contrario, nos salimos de la lógica, entonces... ¡adiós cálculos! Podrá exceder la cifra de los treinta (cosa más que difícil) o descender a los ocho.

Un poco prematuro es hablar de cifras. Temporadas que en los comienzos transcu-

rrían insulsas, se animaban extraordinariamente en las postrimerías. Otras que al principio prometían, descendían más tarde el nivel medio, hasta quedar convertidas en verdaderas fantochadas.

En fin, una cordial e incondicional felicitación a la empresa del cine Astoria que,

CONTRA LAS CANAS

Aconsejamos a nuestros distinguidos lectores, para volver al cabello su color natural, la siguiente receta:

En un frasco de 250 grs. se echan 30 grs. de Agua de Colonia (3 cucharadas de las de sopa), 7 grs. de glicerina (una cucharadita de las de café) el contenido de una caja de «Orlex» y se termina de llenar el frasco con agua.

«Orlex» no tiene el cuero cabelludo: no es tampoco grasiendo ni pegajoso y persiste indefinidamente, hallándose en toda farmacia, perfumería o peluquería.

de las cinco referidas, ha tenido el acierto de presentarnos dos. Ese es el camino para reanimar el cinema en su parte de proyección. Dar programas selectos y bajar el precio de las localidades.

Madrid.

Un melodrama musical de Walt Disney en colores

THE Minneapolis Journal, en su sección de críticas cinematográficas, clasifica con cuatro A (tres A significa excelente y cuatro, extraordinario), al film de dibujos animados «Tres cerditos», producido por Walt Disney y perteneciente a la serie de las «Silly Symphonies», y justifica esta clasificación con el siguiente co-

mentario: «The three little pigs». Melodrama musical. AAAA.

«Esto va bien. Basta ya de todos estos actores de cinema mecanizados, quedémonos con las más humanas creaciones de la pluma de Walt Disney. Esos cerditos de la «Silly Symphony», que se proyecta en el State, tienen más vida que muchas de las rígidas creaciones de los más brillantes actores, que nos vienen de Hollywood. Y ese lobo sembraría el terror por doquier más que cualquier Frankenstein es sus más terribles momentos.

¿Por qué la clasificamos con cuatro A? Vayan ustedes al State si tienen ganas de polemizar conmigo acerca de ello. Les dejaremos el trabajo de probar que estamos equivocados, como cosa nueva.

«Esta «Silly Symphony» representa la concepción que tiene mister Disney de los cuentos de hadas y particularmente del de los cerditos, que ustedes recordarán. Es aquel de los dos cerditos cortos de vista, uno de los cuales se construyó una cabaña de paja y el otro de palitos, y de un tercero que, mucho más cauto, construyó la suya de ladrillo. Pronto llega el lobo, y dio tantos resoplidos, que derribó las casitas de paja y de palitos, pero cuando llegó a la tercera, aunque sopló y resopló hasta quedarse azul de la cara, de nada le valió.

«No podía esperarse de mister Disney que quisiese privarnos de algunas variaciones sobre el original. Ningún público cinematográfico toleraría que esos gorditos cochinillos fuesen devorados por el lobo, por cortos de vista que fuesen. Convirtió simplemente al tercero en héroe que se salvó a sí mismo y a sus camaradas, gracias al juicioso empleo de la tremientina.

«En conjunto, la cosa es espléndidamente inteligente, tanto la música, las canciones y la fotografía.»

Al instante, sin embargo, se vió Henriette acorralada por la madre y el hijo, y éste, de un zarpazo la derribó al suelo.

Gritó ella, demandando auxilio. Y en el umbral apareció un cuerpo raquístico y deformé y una cara feísima, de cuya boca monstruosa salió un imperativo mandato.

—¡Déjalas salir!

Pero ya los dedos de Jacques habían hecho presa en la garganta de la muchacha y apretaban, apretaban sin compasión, deseoso de acabar de una vez con la vida de aquella que había tenido la pretensión de encararse con él impunemente.

—¡Jacques! —le gritó Pierre. —¡No cometas otro crimen, por Dios!

—¡Calla, mono tísico! —¿Quién lo impedirá si yo quiero? —masculló Jacques.

—¡Yo!

Como una tromba cayó Pierre sobre la espalda de su hermano, aferrándose a su garganta.

«La Frochard», que hasta entonces había permanecido indiferente a la hazaña de su hijo mayor, al verle agredido por el «canijo», se abalanzó sobre éste, para separarlo.

—¡Déjale! —¡Qué bromitas! —exclamó Jacques, quien soltando a Henriette, que hallábase próxima a desfallecer, se sacudió de encima el tullido, que salió lanzado a alguna distancia.

Rápido, Pierre consiguió ponerse en pie, y nuevamente se lanzó contra su hermano.

Y entonces se entabló una lucha salvaje, lucha de fieras entre los dos hermanos.

Pero a pesar de todos sus esfuerzos, Pierre era una pluma en manos de Jacques, y éste, alzándolo en vilo, lo arrojó al fuego del hogar.

Las mujeres exhalaron gritos de horror.

Las ropas del infeliz tullido comenzaron a arder.

De su garganta se escaparon gemidos de dolor.

Haciendo un sobrehumano esfuerzo logró incorporarse y correr hacia el centro de la estancia.

Allí le esperaba Jacques, que de un puñetazo lo aplastó contra el artilugio de afilar en que diariamente trabajaba el jorobado.

Su mano resbaló sobre algo frío, repelente. Y se le vió engarfiar los dedos, como si empuñara alguna cosa.

Jacques, desde el otro extremo de la habitación, le retaba, jactancioso, satisfecho de su proceder.

Aún avanzó para castigar más a su hermano.

Mas he aquí que, cuando menos lo esperaba, Pierre cruzó como una exhalación el espacio que le separaba de Jacques, y la hoja de un cuchillo se hundió en el pecho de éste hasta el mango.

Henriette se cubrió los ojos con las manos para no presenciar la horrenda escena.

Jacques se desplomó como un fardo, exhalando roncos estertores. De su pecho y de su boca brotaban dos caños de sangre.

—¡Jacques! —¡Jacques! —exclamó la Frochard, desesperada de dolor.

Haciendo un formidable esfuerzo, casi arrastrando su pobre humanidad maltrecha, Pierre se llegó hasta las dos huérfanas.

—¡Marchaos! —¡Marchaos!

De su boca manaba sangre.

—¡Pierre! —¿Y tú? —gritó Luisa, con el alma transida por la pena.

—¡Yo!... —¡Ah, no os preocupéis por mí!... —¡Adiós, Luisa! —Adiós para siempre!

El buen doctor condujo a las dos hermanas a presencia de la condesa de Linieres.

Al ver a Luisa, la noble dama apenas supo reprimir sus impulsos maternales. Las lágrimas asomaron a sus ojos, pugnando por rodar por las mejillas.

Luisa se dejó caer a sus plantas, implorando el perdón de su hermana.

Roger hallábase presente en aquel solemne y trascendental momento.

Luisa suplicó gracia para su hermana al Jefe de Policía, el cual, volviéndose hacia el caritativo médico de la Salpetrière, le preguntó con sorna:

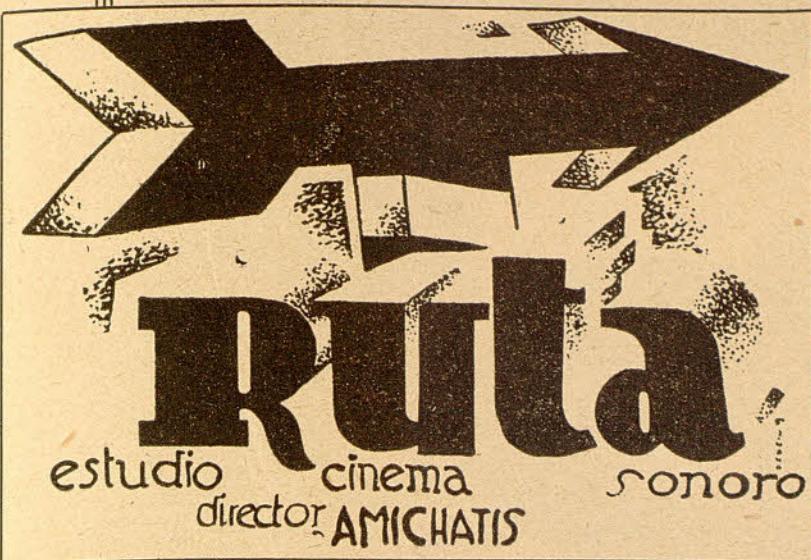
—¿Sois vos, doctor, quien ha organizado este complot?

—Señor —respondió el interpelado—, la infeliz ha sufrido tanto!...

Henriette penetró en la estancia. Y al verla, tan bella, tan humilde, tan buena, el corazón de aquel hombre, curtido con la continua visión de innumerables tragedias humanas, llegó a enternecerse.

—Bien —declaró—, concedo el indulto de Henriette, pero a condición de que abandone París inmediatamente.

—¡Oh, gracias, señor! —musitó la joven—. Nos iremos a nuestra tierra.



...en 3 meses de labor
han sido dobladas en
español

El amor y la suerte

el film cómico ALMIRA.

La alegría que pasa

poema de Santiago Rusiñol y maestro E. Morera.

Danton

la epopeya de la revolución francesa.

Mater Dolorosa

el drama del amor maternal.

Una extraña aventura

una hora de emoción.

El brazo de la ley

una comedia emocionante.

La ex novia

el problema del divorcio.

LOS DOBLAJES **RUTA** SON GARANTÍA DE ÉXITO
LOS APLAÚDE EL PÚBLICO Y LA CRÍTICA.

popular-film

ONDA
de la cultura

